

# Rememorando el viaje

Sistematización experiencia viva  
Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI)



Natalia Duque Cardona

PROYECTO GANADOR DE LA BECA DE SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS  
DE PROMOCIÓN DE LECTURA Y ESCRITURA EN MEDELLÍN.  
CONVOCATORIA PÚBLICA 2015 ARTE Y CULTURA PARA LA VIDA  
DE LA SECRETARÍA DE CULTURA CIUDADANA DE MEDELLÍN.



# Rememorando el viaje

Sistematización experiencia viva  
Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI)



**Natalia Duque Cardona**

PROYECTO GANADOR DE LA BECA DE SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS  
DE PROMOCIÓN DE LECTURA Y ESCRITURA EN MEDELLÍN.  
CONVOCATORIA PÚBLICA 2015 ARTE Y CULTURA PARA LA VIDA  
DE LA SECRETARÍA DE CULTURA CIUDADANA DE MEDELLÍN.



Duque Cardona, Natalia.

Rememorando el viaje: Sistematización experiencia viva Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI)

Medellín: Secretaría de Cultura Ciudadana: Grupo de Investigación

DIVERSER, 2015. 100 p.: il.

370.117/D946

ISBN 978-958-46-7516-3

1. Bibliotecas 2. Interculturalidad 3. Lectura 4. Escritura 5. Oralidad

## Rememorando el viaje

*Sistematización experiencia viva*

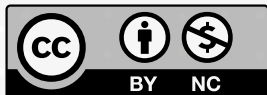
*Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI)*

Publicación apoyada por la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, a través de su Convocatoria Pública 2015 Arte y Cultura para la Vida, en la modalidad de beca para la sistematización de experiencias de lectura y escritura en Medellín. Secretaría de Cultura Ciudadana. Alcaldía de Medellín.

**Luz Aide Atehortúa Morales.**

Interventora externa

Primera edición: noviembre de 2015



ISBN: 978-958-46-7516-3

Textos:

**Natalia Duque Cardona**

Asesor metodológico:

**Didier Álvarez Zapata**

Ilustraciones y diagramación:

**Sara Ochoa Botero**

Colaboradores:

**Aura Celmy Castro**

**Carolina Urán López**

**Hilda Mar Rodríguez Gómez**

**Juan Camilo Roldán Hoyos**

**Juan David Gil Villegas**

**Llorleida Ibarquén Córdoba**

**Luz Adriana Restrepo Cardona**

**Sandra Milena Correa Quintero**

**Parque Biblioteca José Horacio Betancur**

**- San Antonio de Prado**

**Biblioteca Pública Corregimental El Limonar**

**Biblioteca Pública Barrial Fernando Gómez Martínez**

**Fundación Golondrinas**

**Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra**

**Grupo de Investigación DIVERSER**

**Secretaría de Cultura Ciudadana – Subsecretaría**

**de Lectura, Biblioteca y Patrimonio**

Coordinación editorial:

**Susana Aristizábal Correa**

Corrección de estilo:

**Claudia Patricia Escobar Botero**

Derivado del Proyecto de Investigación Sistematización de Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI). Realizada por Natalia Duque Cardona, Investigadora principal, con la asesoría metodológica de Didier Álvarez Zapata y el Grupo de Investigación DIVERSER de la Universidad de Antioquia.

Esta publicación es realizada con fines educativos y su distribución es gratuita. Ley 23 de 1982, artículo 32.

Medellín-Colombia

# Contenido



7	Presentación
11	Escribir como sentir
17	Capítulo 1 Programa de educación lectora intercultural (PELI)
37	Capítulo 2 ¿Para qué el PELI?
43	Capítulo 3 PELI en la ciudad de Medellín
77	Capítulo 4 A modo de bitácora: La diversidad y la tradición oral una propuesta de PELI al PMLE de Medellín
85	Bibliografía
88	Autores





## Presentación

La sistematización de experiencias, tal cual la concibe el reconocido educador popular y sociólogo latinoamericano, Óscar Jara Holliday, consiste en *“(...) un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos”*. (JARA; 2010) Este esfuerzo de interrogación crítica de la realidad social y de la intervención que en ella se hace, es el que precisamente afronta el trabajo de la bibliotecóloga y magíster en Educación, Natalia Duque Cardona, una iniciativa de conocimiento llena de reflexión paciente y de respeto por las personas y por las comunidades, en específico, por las personas y colectivos que en Medellín han vivido el **Programa de Educación Lectora Intercultural (PELI)**, desde su inicio en 2012, y gracias al impulso del Grupo de Investigación DIVERSER de la Universidad de Antioquia, la Fundación Golondrinas y la Fundación Taller de Letras, con el apoyo de la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín.

Esta propuesta de sistematización, a más de dar cuenta de la dinámica propia del Programa, pone en discusión problemas esenciales y estructurales de las relaciones de la cultura oral con la cultura escrita,

señalando que en ello subsisten actitudes y prácticas de coloniaje de lo escritural sobre todas las formas y expresiones vivas de la oralidad que, a más de dañar la integridad social del lenguaje y la cultura, al naturalizarse en su discurso, han distorsionado políticamente el proyecto social de la biblioteca pública limitándolo para “*trabajar por el diálogo intercultural e impulsar una ciudadanía activa*”.

Ciertamente, la oralidad en nuestro país ha sido una cuestión tradicionalmente denigrada, subalterna al patrón de la cultura de la escritura que ha impuesto sus visiones y convicciones en la supuesta superioridad de la letra sobre la memoria hecha voz. De ahí las prevenciones y prejuicios sociales sobre las comunidades que hacen de su oralidad base fuerte de su transcurrir vital, de su memoria y su arraigo, tal cual nos lo recuerda la profesora Duque al citar al escritor africano A. Hampaté Ba, quien nos dice que “*la tradición oral es la gran escuela de la vida*”.

Así pues, en un contexto de comprensión dialógica y retroactiva de las relaciones entre oralidad y escrituralidad del lenguaje como unidad integral de lo humano, este trabajo de sistematización aborda asuntos fundamentales de ciudad como el Plan Municipal de Lectura y Escritura de Medellín –PMLE- y se atreve a proponer un camino para la organización de iniciativas de educación intercultural en el lenguaje, asentadas en una radical reivindicación de la oralidad como fuente matriz de la cultura humana. Esta posición, sin duda alguna, resulta pertinente a los esfuerzos que la ciudad viene haciendo en lo relativo al diseño y ejecución de políticas públicas que logren articular las diversas manifestaciones culturales, tradiciones y pueblos que la llenan con sus visiones de mundo y proyectos de futuro.

En una ciudad que requiere conocerse para construir futuros deseables de humanización, resulta estratégico que los muchos procesos de intervención sociocultural y de educación comunitaria que se realizan en ella, se puedan reflexionar y comprender. Esto es lo que busca el trabajo que entrega a la ciudad la profesora



Natalia Duque, en su esfuerzo por comprender en el quehacer, de transformar desde el caminar, de impulsar futuros a partir de una acción comprometida con una vida puesta en un presente siempre abierto, llena de esperanza por lo humano, activa en el anhelo de ser junto con otros y construir plenitud en la diversidad.

**Didier Álvarez Zapata**

*Bibliotecólogo. Especialista en Pedagogía Social. Magíster en Ciencia Política*

*Profesor de la Escuela Interamericana de Bibliotecología*





## Escribir como sentir

**H**ablar es producir un acontecimiento. Escribir es habitar un espacio, una tierra. Y en medio de ambas acciones, hablar y escribir, reposa la idea de una huella, dejar una marca o señal que sirva de orientación o indicación a quienes nos escuchan o nos leen; también de indicar el camino (el que viene, el que está, el que va); hablar y escribir para ser. Y de eso se trata en este libro de sistematización de PELI (Programa de Educación Lectora Intercultural), de poner el acento en dos elementos que están unidos por algo más que la intención de la autora. Esos dos elementos son, de un lado, la educación lectora y del otro, la interculturalidad.

La educación lectora es una propuesta o apuesta de saber que busca romper moldes y esquemas de la promoción para hacer visibles las tensiones del encuentro con la tradición escrita, mediante el diseño de otras rutas de acceso a los sonidos y las letras, a las imágenes y la historia. Es un puente que nos permite cruzar de un lado al otro de la tradición, para encontrarnos con formas, matices, modos y sentidos de la palabra como centro de la construcción de la experiencia humana. En este proyecto la educación lectora no es solo alfabetización, el camino a la adquisición del código. La educación lectora es una huella, la marca

que deja el silencio de otras voces; y entonces, lo que propone es crear rutas, buscar caminos, abrir espacios. La educación lectora es potencia, propuesta, signo.

El segundo elemento de la huella es lo que hace referencia a lo intercultural, no solo como proyecto político, también, en este caso, como un escenario pedagógico; esto es, como un espacio para el reconocimiento, el respeto y la comprensión. Así, conocer, escuchar, sentir, pensar las culturas y sus expresiones y representaciones, sus rituales y saberes, sus prácticas y actividades, debe ir más allá de la exotización o demonización del otro<sup>1</sup> como mecanismos de desprecio y subalternización.

La interculturalidad como proyecto pedagógico, requiere la modificación de las políticas de conocimientos (Apple, 1994) que imperan en la escuela y en otros escenarios de formación como la biblioteca, por ejemplo. Requiere así mismo, incidir en la matriz epistémica que establece jerarquías y define perspectivas en los saberes; para ello se deben incluir otras lecturas y escrituras, por ejemplo, la “escritura pedagógica afrocolombiana” (Castillo, 2011).

12

La interculturalidad en PELI es tránsito, apuesta, mirada. Es insistencia, búsqueda, y sobre todo, opción; optar por incluir a los otros, por escuchar sus voces, por conocer sus prácticas, por inscribirnos en sus experiencias.

Esta unión entre educación e interculturalidad en PELI, a partir del lenguaje, nos permite reafirmar una noción de lenguaje con relación a la cultura, como dice Fanon (2009) “(...) *hablar es existir absolutamente para el otro (...) hablar. (...) significa emplear cierta sintaxis, poseer la morfología de esta o aquella lengua, pero, fundamentalmente, es asumir una cultura, soportar el peso de una*

---

<sup>1</sup> Una de las problemáticas más fuertes en educación intercultural se ubica en proyectos de intervención que se reducen a muestras gastronómicas, talleres de elaboración de dulces regionales, representaciones teatrales, cantos, juegos y artesanías donde se percibe una falta de articulación entre una construcción en términos de conocimiento (epistémica) y el resto de elementos que conforman el currículo en todas las áreas, asignaturas y niveles educativos. (Medina, 2009:10).

civilización” (p. 14). Hablar es prestar sentidos y palabras para una noción de mundo; y en estas condiciones, para las comunidades afro –especialmente– el hablar es un asunto que genera tensión: entre el uso dominante de una lengua y su identidad étnica; entre el habla en sus territorios y el habla del amo; entre el habla que libera (la lengua criolla, por ejemplo)<sup>2</sup> y el habla que sirve para asirse a la representación que se hace de las personas de esta comunidad<sup>3</sup>. A partir de un análisis de la poesía de Obeso, Bolaño Sandoval (2010), lo explica de la siguiente manera:

“La oralidad que Obeso representa es la de la voz en contra de la influencia de la cultura de la “ciudad letrada”. La oralidad expresa un signo de libertad y el canto una forma de liberación (ideológica) del presente que atenaza la conciencia, ya sea política, social o cultural (o todas juntas) opuestas al orden ritual, nacionalizante, en el que una ideología conservadora conformaba un imaginario políticamente “correcto”. La palabra escrita, prolongación del poder, de la fundación de una historia nacional y de una memoria identitaria se posicionan como ente único de autoridad. (...). Ella no encarnaría el espíritu nacional, ni lo mejor ni lo más auténtico sino la expresión de una minoría mestiza. (p. 39-40).

13

---

<sup>2</sup> A este respecto puede consultarse la obra de Candelario Obeso, y de quienes han hecho análisis de su producción. Por ejemplo, en uno de los trabajos de Bolaño Sandoval (2010), se señala: “[...] Obeso ha contribuido a esclarecer la conciencia étnica americana y replantear derroteros que desde la cultura y literatura europeas miraban al negro, desde el siglo XII, como objeto exótico. Esa exaltación continental ha superado, incluso, la historia y crítica literaria nacionales, seguidoras tradicionales del canon, que han propugnado por una continuidad histórica lineal, de dicción lingüística “correcta” y orgánica, olvidando, además, su calidad estética. (p. 23)

<sup>3</sup> En la presentación del Manual Introdutorio. Guía de animación a la lectura (2010), la entonces ministra de cultura, Paula Marcela Moreno Zapata, dice: Los afrocolombianos, más allá de los referentes que podamos tener, conforman una variedad de lenguas, visiones, culturas y tradiciones, según su origen, localización geográfica y desarrollo. Es por esto que el acercamiento desde la literatura a la mirada particular de los pueblos afrodescendientes, a sus miradas, deseos, pérdidas y glorias, nos permite abrir espacio al diálogo intercultural, donde el conocimiento y transmisión del patrimonio oral y literario de los pueblos étnicos sea posible.

Así, surgen variaciones dialectales, dejos, sonidos o tonos en las voces, como lo dice Zapata Olivella (2010):

“*Desde infantes, estamos convencidos de que no hablamos correctamente el idioma; que devoramos muchas ‘d’ y ‘r’, ‘l’ y ‘s’, e ingenuamente creemos que eso es algo ingenuo y basta de contraseña, para cualquier presentación. Pero acontece todo lo contrario, santandereanos, cundinamarqueses, antioqueños y demás, todos tienen una pequeña diferencia, la misma inclinación a atragantarse la última letra; el participio pasado de los verbos recibe la mutilación de la penúltima y en otros casos hay una exuberancia de ‘eses’... La característica típica de los regionalismos es el acento y el tono... (p. 50).*

PELI se ubica en el lindero, en el límite, en la frontera, del decir y del leer, puesto que sus concepciones, ejercicio y perspectivas nos vinculan con las historias de los retornos, los regresos, las partidas, las llegadas, las despedidas y las bienvenidas; nos muestra, a través de imágenes y cuentos, la fuerza de los relatos que reivindican la memoria, la tradición, la inclusión de la identidad y de la escritura encarnada en diversas voces narrativas y narradas.

PELI nos enseña que se habla para recuperar una historia, para darla a conocer, para (de)mostrar la existencia de otros mundos y escenarios. A este respecto, la intelectual boliviana, Silvia Rivera Cusicanqui (1987), expone:

“*Por ello, al recuperar el estatuto cognoscitivo de la experiencia humana, el proceso de sistematización asume la forma de una síntesis dialéctica entre dos (o más) polos activos de reflexión y conceptualización, ya no entre un «ego cognoscente» y un «otro pasivo», sino dos sujetos que reflexionan junto sobre su experiencia y sobre la visión que cada uno tiene del otro. Con ello se generan*

*las condiciones para un «pacto de confianza», de innegable valor metodológico, que permite la generación de narrativas autobiográficas en cuyo proceso la conciencia se va transformando superando lo meramente acontecido para descubrir lo significativo, aquello que marca al sujeto como un ser activo y moralmente comprometido con su entorno social (p. 61).*

PELI, ofrece un lente para mirar la realidad de los encuentros humanos, para examinar las posibilidades que ofrecen los espacios educativos, como las bibliotecas, para señalar, indicar, mostrar las opciones de las letras para permitirnos el (re) conocimiento de los otros y de nosotros.

Este recoger el viaje, es un pasaporte a explorar territorios del lenguaje y de las imágenes; es la invitación a tejer desde la ficción de la literatura, el puente a la realidad para identificar en uno de los mundos, el que existe a través de las palabras y las ideas, los hilos de presente que tiran del pasado para ofrecernos unas voces que nos dejan escuchar los otros sentidos de la experiencia.

**Hilda Mar Rodríguez Gómez**

*Profesora Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia*

*Miembro del Grupo de Investigación DIVERSER*







## Capítulo 1

# Programa de educación lectora intercultural (PELI)

Saber de dónde provienen las ideas que luego se gestan en propuestas y se concretan en acciones implica hacer un recorrido en el tiempo que permita rememorar de dónde surgen los pensamientos que hoy hacen posible presentar una experiencia viva, un sueño hecho realidad, un programa que nace pequeño y que paulatinamente va tomando forma y se entrega a la ciudad y al país como una posibilidad para hacer de la palabra, del lenguaje, de la lectura, de la escritura y de la oralidad, prácticas de resistencia y (re)existencia.

Para comenzar este viaje en el tiempo y contarles de dónde surge esta propuesta alocada que tiene una sigla que parece de película, PELI (Programa de Educación Lectora Intercultural) es necesario pensar por qué se propone, y para eso habrá que dar un vistazo a la situación actual de las comunidades afro, ver cómo estas se articulan con la biblioteca, así como andar los espacios bibliotecarios y vivenciar las presencias y ausencias de estas en las voces de mujeres negras y su relación con la palabra; voces que se concretan en esta propuesta con nombre de película que busca hacer del lenguaje una alternativa para comprender lo que somos.

PELI es una propuesta que aún no supera la primera infancia, por esto creemos que para comenzar el recorrido es importante conocer

los momentos que nos han traído hasta aquí, haciendo un proceso de sistematización, escribiendo para compartir la experiencia de leer, escribir y hablar partiendo del reconocimiento de la diversidad.

Esperamos que esta pequeña línea del tiempo, para un enano que apenas tiene tres años de vida, pueda darnos una idea de lo que ha sucedido con el Programa y que a la vez, nos permita soñar e imaginar lo que deseamos que siga sucediendo con él.



Figura 1. Línea de tiempo. Programa de Educación Lectora Intercultural

18

Se dice que el nacimiento es el momento más importante de la vida de cualquier sujeto, para el caso de PELI, no estamos seguros, lo que sabemos es que en el 2012, a partir de las conversaciones que entre amigos y amigas se da, surge la pregunta acerca del sí mismo, de la cultura, la historia, la vida, y además, acerca de si de alguna manera la población afro había sido pensada como parte de los espacios culturales de la ciudad. Es así como en ese mismo año, un grupo de mujeres comenzamos a hablar sobre el tema, sobre las comprensiones que tenemos respecto a la lectura, la escritura y la oralidad y cómo podríamos hacer de estas una posibilidad para comprendernos, para conversar, para entender una cultura como la afro.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el 2013, con el apoyo del Grupo de Investigación DIVERSER, la Fundación Golondrinas y la Fundación

Taller de Letras, damos los primeros pasos y realizamos un piloto de esa propuesta, también con el apoyo de la Secretaría de Cultura Ciudadana, que surgió de conversar con seis grupos de niños y niñas en el barrio Caicedo de la ciudad de Medellín. Este primer momento se pone de cara al mundo en diciembre de ese mismo año a través de una pieza audiovisual que narra lo vivido. Después de comenzar a andar, decidimos continuar y surgen nuestras primeras palabras en un diálogo que va más allá de Caicedo y empieza a habitar espacios de ciudad como algunos Parques Biblioteca y Bibliotecas Públicas, nuevamente con el apoyo de las organizaciones que en un comienzo apoyaron nuestros primeros pasos. Algunas de las experiencias que vivimos, decidimos escribirlas en una pequeña publicación en el año 2014, momento de nuestras palabras iniciales, y por supuesto, de nuestras primeras grafías, las cuales se encuentran consignadas en *Entramado de voces: tejiendo bibliotecas interculturales*.

De esta manera, y después de comenzar a andar, a hablar y a escribir, creemos vital observarnos, pensar en lo que en estos años de vida ha sido nuestra práctica, por lo cual hoy decidimos narrar lo andado, con el ánimo de saber si esta idea puede o debe continuar, y cómo hacerlo sin que la respuesta provenga de quienes han hecho parte del programa. Hoy, 2015, nos convoca entonces la sistematización de PELI, con el coraje de continuar soñando y que esta línea del tiempo siga escribiéndose.

PELI se ha llevado a cabo entre el 2012 y el 2013, y buscaba identificar las representaciones sociales respecto a la lectura-escritura-oralidad que poseen algunas mujeres afrodescendientes de la ciudad de Medellín, en relación con el trabajo de lectura y escritura que se ha venido realizando en los últimos años en la ciudad. Se hizo con el fin de posibilitar prácticas bibliotecarias de Educación Lectora que permitan a la comunidad negra de la ciudad ser parte del proyecto bibliotecario a partir de sus propios presupuestos culturales e históricos, previendo como su consecuencia la visibilización en el

PMLE, teniendo en cuenta que para la comunidad en general, es una posibilidad de conocernos y reconocernos como iguales y como parte de la sociedad.

## De dónde vino PELI

### Hablando de lo afro

Con seguridad has escuchado muchas veces la palabra afrodescendiente, sin embargo, es probable que esta te remita a tambores, danzas, ñame, al mar... u otro sinfín de posibilidades; no obstante, cuando hablamos de los pueblos afro en Colombia nos estamos refiriendo a aquellas personas que son descendientes de los africanos esclavizados y de los negros cimarrones que alcanzaron su libertad, no solo aquellos con piel negra, también a los descendientes de muchas culturas.

20

Fue en el año 1851 cuando a través de la Ley de Libertad de Esclavos se hizo oficial la existencia de los pueblos afro en el territorio colombiano. La población afro caminaba a las orillas de los ríos, llegaba a los mares y se instalaba en el territorio, por lo que hoy en día aún viven en todo el litoral Pacífico, incluyendo la región del Urabá chocoano y antioqueño, El valle del río Cauca, hasta las poblaciones que se encuentran al norte del actual departamento del Cauca. La zona baja y media que baña el río Magdalena, así como el bajo río Cauca, el litoral caribe, incluidas sus llanuras, sabanas y ciénagas, así como el área urbana de Cartagena, Santa Marta y Mompox.

Como verás, la presencia de los pueblos afro en el país, es muy fuerte, no solo por su distribución territorial o por su cantidad, lo es por toda su contribución cultural y social al desarrollo del país. En el último censo desarrollado por el DANE, en el año 2005, aproximadamente un 26% de la población colombiana se reconoce

como afro, es decir un poco más de diez millones de personas, y es importante anotar que reconocerse como afro, no es sinónimo de tener la piel negra, puesto que ese reconocimiento no es solo físico, ya que el ser afro hoy día es ser descendiente de una historia de 164 años, en la que el color de piel puede haber desaparecido. Sin embargo, la historia, las raíces y la cultura permanecen, aun cuando en ocasiones parece que se olvidaran, como en ocasiones ha ocurrido con las comunidades afro.

A causa de sus condiciones socioeconómicas, el 80% de los afrocolombianos viven por debajo de la línea de pobreza absoluta, y poseen el mayor coeficiente de desigualdad de distribución de los ingresos; el 74% recibe salarios por debajo del mínimo legal; el Índice de Desarrollo Humano es de 0.66 que es el más bajo de la población colombiana; presenta un bajísimo índice de telecomunicaciones, y un alto índice de desempleo, tanto en la zona rural como en la urbana; tiene bajo nivel institucional en el ámbito nacional, departamental y municipal, y bajo nivel de las instituciones que apoyan el desarrollo específico de las comunidades afrocolombianas.

No obstante, Colombia ha venido desarrollando la construcción de una política pública liderada por el Ministerio de Cultura y su Dirección de Poblaciones, que busca generar programas que tengan como propósito mayor equidad de las poblaciones afro en relación con aquellas que no lo son, pero todavía hacen falta.

Debido al conflicto interno armado en Colombia, la población afro se ha desplazado a las ciudades principales del país como Medellín, Bogotá, Cali. En el caso de Medellín, el valor promedio de la población afro es de 218.068 personas, cifra que puede variar de 199.914 hasta 236.222 con una confianza del 95%. Es decir que aproximadamente una de cada 10 personas que habitan la ciudad de Medellín se auto percibe o identifica como negro(a).

La situación socioeconómica de la población afrodescendiente del país deja entrever la atención que el Gobierno Nacional ha dirigido

a esta población (...) la mayoría de la población afrocolombiana, se encuentra en difíciles situaciones económicas que la hacen más vulnerable a las situaciones que agravan el conflicto social en países en vías de desarrollo como Colombia. Es decir; que los sectores de salud, educación y trabajo productivo, y la discriminación racial afectan profundamente a la población afrocolombiana.

En cuanto a la educación, el analfabetismo alcanza el 43% en la población rural y el 20% en la urbana, el doble del promedio nacional. La cobertura en la educación primaria es del 60% en las áreas urbanas. La inequidad en general, a la que está sometida la comunidad afrocolombiana, se ve reflejada en indicadores inferiores a los de mayoría de las poblaciones pobres del país. Dentro de los grupos más vulnerables se encuentran las mujeres, los jóvenes y los niños (Rojas, 2001).

La constitución Colombiana de 1886 con vigencia hasta el 4 de julio de 1991 no le reconoció derechos específicos a los afrocolombianos: el proceso de educación tuvo como fundamento la construcción de la nacionalidad, la cual se planteó de manera excluyente y por la tanto se enmarca en el proceso de homogeneización cultural que ha caracterizado históricamente a los diferentes países de América Latina. (Moreno, 2013)

22

De este modo, la educación formal se convirtió, también, en un factor de aculturación y de violencia simbólica, ya que a través de ella se imponen determinados criterios de ciencia, progreso, etc., y se promueven valores que no corresponden a la cultura negra.

Esta misma situación se vive en el ámbito educativo y cultural, donde las propuestas que se desarrollan están enmarcadas en el desconocimiento cultural, histórico y político de poblaciones como la afro. Las colecciones, servicios y programas no se han pensado a partir de un enfoque de diversidad étnica.

Hoy día, este hecho se evidencia de modo particular en las políticas de inclusión que se implementa en la biblioteca para generar cobertura y accesibilidad a los programas y servicios que esta ofrece.

También se evidencia en la ausencia de saberes provenientes de indígenas, afro, gitanos y rom, campesinos, entre otros, que no hacen parte de las colecciones que alberga la biblioteca. Otro asunto que nos llama la atención en la biblioteca pública, es la ausencia de la cultura oral, que solo hasta hace poco tiempo fue reconocida como parte relevante de las dinámicas bibliotecarias en el Manifiesto de la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones) para biblioteca multicultural.

Todo lo anterior ocurre aun después de reconocernos en la Constitución de 1991 con el deber de proteger la diversidad étnica y cultural de la nación.

Rasgos como estos generan, aun hoy día, una biblioteca pública que poco conversa con lo diverso, ya que todavía existen imposiciones e invisibilizaciones de “otros” modos de concebir ese proyecto moderno (que es la biblioteca) y de “otros” actores que están allí en consonancia con lo que son. No obstante, las funciones sociales de la biblioteca implican que vayamos sobre nuestras prácticas para validar el modo en que le damos un sentido a la biblioteca pública. Por tanto, todos los tipos de bibliotecas deben reflexionar, apoyar y promover la diversidad cultural y lingüística en los ámbitos locales, nacionales e internacionales, y de esta manera trabajar por el diálogo intercultural y una ciudadanía activa.

Los servicios bibliotecarios y de información, en un contexto de diversidad cultural y lingüística, incluyen tanto la oferta de servicios a todo tipo de usuarios de la biblioteca como la oferta de servicios bibliotecarios dirigidos especialmente a grupos culturales y lingüísticos tradicionalmente desatendidos. Se debería prestar especial atención a grupos que a menudo sufren marginación en las sociedades con diversidad cultural: minorías, refugiados y solicitantes de asilo, personas con permisos de residencia temporales, trabajadores inmigrantes y comunidades indígenas. (IFLA, 2001)

Ahora bien, ¿qué pasa hoy en la biblioteca pública?

## La biblioteca pública y las comunidades afro

Hoy día, la biblioteca pública tiene a disposición de las comunidades que atiende, diversos servicios y programas, sin embargo, estos no siempre tienen un enfoque que posibilite la comprensión de comunidades diversas, aun cuando debe indicarse que en Medellín hay experiencias significativas en trabajo con comunidades sordas, ciegas y algunas bibliotecas están comenzando el trabajo con pueblos indígenas. No obstante, en general, carecen de enfoques diferenciales que tienen como propósito pensar, conocer y aprender de la diversidad cultural que posee el país, y construir los programas con las comunidades, no solo pensarlos e implementarlos para ellas.

Particularmente, las prácticas de lectura y escritura en la biblioteca, posibilitan variados escenarios para el trabajo con comunidades. Históricamente, la cultura escrita ha sido un elemento central para el desarrollo de estas prácticas, puesto que en gran medida se recurre al uso de materiales bibliográficos para su implementación, promoviendo la lectura y la escritura a partir del contacto con los libros como objetos culturales, asunto que evidencia la relevancia que tiene lo escrito en las bibliotecas. Sin embargo, las colecciones que constituyen la biblioteca solo representan un segmento de la cultura, no la diversidad cultural del país, puesto que allí es muy poca la presencia de otras voces, como las afro, las indígenas, las rom.

De modo particular, solo hasta la edición de la biblioteca colombiana afrodescendiente realizada por el Ministerio de Cultura de Colombia, se visibilizó un poco las producciones escriturales provenientes de creadores afro, antes de ello existían algunos materiales de literatos, activistas e intelectuales, pero aún seguían siendo muy pocos.



Ahora bien, la cultura oral, asociada con una herencia cultural e histórica de un número significativo de la población de Medellín, es reducida. Cuando hablamos de cultura oral, no nos referimos a las actividades realizadas por cuenteros, cuentacuentos u otras personas dedicadas a la narración oral, sino a ese conglomerado de saber que se alberga en una tradición ancestral, de un saber acumulable que puede transmitirse de generación en generación. De este modo, la tradición oral es parte constitutiva de la cultura oral, y es entendida como la forma que tienen los pueblos de conservar la memoria, de recordar los cimientos de su cultura y, finalmente, de reinventarse ante las nuevas realidades. El investigador africano A. Hampaté Ba, afirma que la tradición oral no se limita a cuentos y leyendas o a relatos míticos o históricos. La tradición oral es la gran escuela de la vida. Es religión, historia, recreación y diversión” (Fundación Arte y Ciencia, 2006, p. 9).

La cultura oral es entonces un elemento ausente en las bibliotecas, se reduce a pequeños espacios donde algunas comunidades como las afrocolombianas aún conservan su memoria por este medio. Y esto a sabiendas de que la oralidad es la conjunción entre lo inmediato y lo mediato, entre la memoria ancestral y la no memoria, es relevante en la medida en que la voz, la palabra hablada es un texto susceptible de ser leído que conserva historias, relatos, tradición, vida.

## **Cultura escrita: Lectura y escritura como protagonistas**

Para esclarecer el asunto de cómo la cultura escrita se constituye como protagonista en las prácticas bibliotecarias de educación lectora, es importante explicar el significado de este término y comprender cada una de las palabras que lo constituyen.

Por cultura se entiende “... todo aquello que el ser humano ha conquistado o está en condición de adquirir por su triple capacidad

de pensar, de actuar y de sentir. En ella se agrupa el conjunto de los comportamientos propios de una determinada sociedad” (Arango, 2005, p. 20).

De acuerdo con Carlos Jean, *“Los misterios de una obra pintada, dibujada o escrita residen tanto en los materiales que la componen como en la intención del que la produjo”*.

Por escritura se entiende todo aquello que es plasmado y representado mediante una obra, en un soporte (no necesariamente papel). La escritura, es el modo en que el hombre forja eternamente su sentir y pensar, para lograr que trascienda en el tiempo y el espacio.

De este modo, la cultura escrita puede entenderse como un producto de la interacción social del contexto. “... es un complejo de prácticas de lenguaje incrustado en las complejidades de la vida social y no una variable independiente, aislada de otros factores económicos, políticos y culturales” (Kalman, 2008).

El hecho de poseer una visión dominante de la significación de la lectura y la escritura, ya naturalizada en el ámbito bibliotecario, es lo que ha ocasionado el desconocimiento del correlato de la oralidad, además de la cualidad colonizante y alienante dada a estos. Ese modo de observar estos elementos del lenguaje nos ha hecho caer en la universalización de los mismos, por lo cual hemos creído que pueden y deben ser abordados del mismo modo por todos y todas, sin embargo, es momento de hacer una pausa y reflexionar al respecto.

Así pues, lectura y escritura pueden tornarse tanto en elementos renovadores como devastadores para la sociedad, especialmente para pueblos originarios donde desconocemos, sus códigos, sus formas de escritura y lectura, y que hacen parte de una tradición oral. Así deberíamos preguntarnos, el porqué y para qué de las prácticas de lectura y escritura, y por tanto si con ellas estamos promoviendo procesos de colonización o por el contrario de de-colonización, que pongan en cuestionamiento continuo la racialización, la subalternización e inferiorización, y sus patrones de poder, y que

estas prácticas de formación de lectores y escritores visibilicen maneras distintas de ser, vivir y saber, y busquen el desarrollo y creación de comprensiones y condiciones que no solo articulan y hacen dialogar las diferencias en un marco de legitimidad, dignidad, igualdad, equidad y respeto, sino que también –y a la vez– alientan la creación de otros modos de pensar, ser, estar, aprender, enseñar y vivir, que cruzan fronteras (Walsh, 2009)

No obstante, las representaciones en torno a la lectura hoy día, en el ámbito bibliotecario, se evidencian como dadoras de espíritu crítico y hay quienes tratan de promover “otras” prácticas. Sin embargo, la presencia de una cultura letrada se ha naturalizado, se le ha dado un valor superior a la lectura-escritura, dejando de lado la oralidad, puesto que no se reflexiona mucho acerca de esta.

No se trata de un debate que ubique a otro nivel estos elementos del lenguaje, sino la posibilidad de que ambos coexistan con la oralidad, sin embargo, para esto, ambas deben considerarse como prácticas socio-culturales que posibilitan procesos de educación lectora (de)coloniales, es decir que permitan desarrollar un espíritu crítico. Así que es imperante reconocer “otros” modos de leer y escribir de quienes acompañan nuestro andar para desligar ese carácter protagónico que hemos dado a la lectura y a la escritura.

La gran mayoría de las personas aceptan con rapidez la idea de que la lectura y su correlato, la escritura (o mejor dicho, el binomio *escritura-lectura*), son la mejor adquisición cultural que un individuo puede hacer. Este presupuesto se ha naturalizado e instalado en diversas organizaciones sociales, como la biblioteca y la escuela. Pero, *peligrosamente*, leer y escribir se tornan, por este camino, en una rápida manera de *clasificar* a los hombres y a las sociedades entre desarrollados y civilizados. (Álvarez, 2003: p. 12) e invisibilizar a “otros” que hacen parte del entramado social.

El hecho es que pensar la lectura y la escritura como dogmas y creer ciegamente en ellos, puede ser significativamente perjudicial,

generando estereotipos de hombres y mujeres en la sociedad y por ende exclusión. No obstante, la lectura y la escritura pueden constituirse en elementos generadores de prácticas de construcción de sujetos políticos, ya sea para la integración o control, para la defensa de la individualidad o para la disolución de la individualidad en aras de la formación de la unidad sociopolítica. (Álvarez, 2003: p. 15)

### Cultura oral: Elemento ausente

El hecho de privilegiar la lectura y la escritura, ha implicado que la cultura oral no esté presente en el ámbito bibliotecario. Esta es un elemento colonizado y ausente, aunque haya sido reconocido en el 2005 en el Manifiesto de la Biblioteca Multicultural como elemento constitutivo de los servicios y programas que debe posibilitar la biblioteca.

La oralidad es un vehículo que ha permitido que pueblos como el afro, persistan y pervivan a los fenómenos deshumanizantes de los órdenes sociales, logrando con esto conservar una identidad cultural propia y evitando la amnesia en los afrocolombianos, no en los otros, porque al ser toda esa cosmogonía transmitida oralmente, el saber puede considerarse vetado para otros.

“La tradición de los secretos, entonces, pasa de generación en generación e igual que en otras culturas, su conservación se hace con mucho respeto y cuidado. Para usarlos se necesita haberlos aprendido de memoria y son considerados por las gentes negras como un valor estimado que no se puede entregar fácilmente [...] es a partir de todo esto que la tradición oral cobra sentido, más que un concepto que habla de sociedades sin escritura y que transmiten sus saberes de manera oral, su función es educativa, remite a la cultura, a la historia y a la realidad actual (Fundación Arte y Ciencia, p. 71).

Así pues, ¿esa cultura oral debería estar presente en la biblioteca?

Realmente comprender que la oralidad transversaliza y construye a nuestros pueblos, tal como es el caso de la cultura afro, es la posibilidad de hacer un alto en el camino y reconsiderar el binomio de lectura-escritura para vincular la oralidad a este, y hacer de dichos elementos del lenguaje, prácticas sociales que promuevan la (de) colonialidad en la biblioteca pública y en las propuestas que esta implementa.

### ¿Qué pasa con el lenguaje en la biblioteca?

Después de haber visto que la biblioteca pública en su hacer, requiere pensarse en clave diversa, me centraré de modo particular en las prácticas bibliotecarias de formación de lectores y escritores, las cuales comprenden estrategias y actividades de promoción y de animación a la lectura, estudiando de modo particular las diferentes posibilidades que se ofertan en el PMLE así mismo su relación con un lenguaje donde se privilegia la cultura escrita.

Será observado a partir de dos frentes: las ofertas y las comunidades a quienes se dirige, teniendo presente que las prácticas bibliotecarias de educación lectora en la biblioteca pública están sujetas a las funciones sociales de la institución: políticas, culturales y educativas.

No es que la interculturalidad no haya existido en la biblioteca pública, como en América Latina, es que el tipo de interculturalidad que hemos tenido se ha ligado solo a un asunto relacional, como lo propone Walsh (2009) “la que hace referencia de forma más básica y general al contacto e intercambio entre culturas distintas, que podrían darse en condiciones de desigualdad” así, la biblioteca pública al ser pensada como un espacio abierto a las comunidades

ha sido un lugar físico donde diversidad de actores han confluído, lo cual no implica que exista un reconocimiento del “otro” una comprensión y resignificación de lo que se es, una re-existencia del “otro” y de sí mismo., hecho que se evidencia cuando en actividades propuestas por la biblioteca para la comunidad y no con la comunidad, lo que ocasiona la ausencia de hombres y mujeres de algunas comunidades en el espacio bibliotecario.

La interculturalidad como un asunto relacional ha estado presente, no obstante, ¿qué pasa con la interculturalidad crítica? aquella que parte de un “reconocimiento, donde la diferencia se construye dentro de una estructura y matriz colonial de poder racializado y jerarquizado, con los blancos y los “blanqueados” en la cima de los pueblos indígenas y afrodescendientes en los peldaños inferiores? (...) por esto, se entiende como una estrategia, acción y proceso permanentes de relación y negociación *entre*, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad” (Walsh, p.78)

Y en esa reflexión de la biblioteca como un dispositivo moderno que en ocasiones tiene comportamientos coloniales, la interculturalidad crítica como proceso permite dar un vistazo a las dinámicas bibliotecarias, a esas prácticas de educación lectora que en teoría propenden por la construcción de seres humanos críticos de su realidad, capaces de comprender, proponer e intervenir la realidad. No obstante, a pesar del discurso de inclusión que maneja la biblioteca pública, los pueblos originarios no hacen parte de los programas y servicios que la institución bibliotecaria posee, por tanto en el proyecto de biblioteca, la idea es incluir y no hay por qué hacer distinciones.

Pero, ¿acaso las comunidades afrocolombianas que conforman una parte significativa de la ciudad han sido consideradas, se ha pensado en posibilidades para ellos y ellas? O mejor aún, ¿se han pensado espacios conjuntamente? O simplemente ¿las prácticas bibliotecarias de educación lectora no tienen en cuenta toda la tradición ancestral que posee la comunidad afrocolombiana?

La interculturalidad crítica es la resistencia a un lenguaje funcional, que subyace silenciosamente en las prácticas bibliotecarias, es una “... transformación y construcción que no se quedan en el enunciado, el discurso o la pura imaginación; por el contrario requieren de un accionar en cada instancia social, educativa, política y humana” (Walsh, 2009) un accionar desde y en la biblioteca con las comunidades que trabaja. Por esto, aunque ahora me atañe la comunidad afrocolombiana, es una tarea considerar a cada una de las comunidades que atiende la biblioteca pública, de acuerdo a su género, religión, ideología, raza, entre otros... apostando por relaciones que nos permitan re-existir.

### Las prácticas de educación lectora en las bibliotecas públicas de Medellín

Las actividades y estrategias de formación de lectores y escritores que se desarrollan en la ciudad, se enmarcan en el Plan Municipal de Lectura y Escritura, Medellín una ciudad para leer y escribir. Todo lo que allí se implementa es con el propósito de reconocer la lectura y la escritura como elementos fundamentales en la formación de sujetos autónomos y críticos que actúen como ciudadanos activos y participativos, tal como se propone en el Acuerdo 079 de 2010, en el que se afirma que “se busca promover la lectura y la escritura como prácticas para la formación, el esparcimiento, el acceso a la información, y la apropiación de una cultura escrita, de tal manera que se potencie en la comunidad el ejercicio de una ciudadanía solidaria, crítica y participativa que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida”.

No obstante, este fin se centra solo en dos elementos del lenguaje que corresponden a una cultura letrada, a la cultura escrita, aun cuando de acuerdo a los datos del último censo DANE 2005, Medellín

es uno de los ocho municipios de Colombia que más población en comunidades étnicas afrocolombianas, negras, palenqueras y raizales tiene registrada: –el 6.5% del total de su población–, equivalente a 137.963 personas (Corporación Convivamos, 2011) Comunidades que poseen una cultura oral y una cosmovisión que no se enmarca en la cultura letrada sino por el contrario en todo un saber ancestral y primigenio que hasta ahora no ha sido considerado en los programas que se han pensado para el PMLE.

Podría pensarse que el Plan solo debe ocuparse de un asunto funcional en términos de la lectura y la escritura, sin embargo, en el contexto bibliotecario, ambos elementos han transgredido su carácter funcional y hoy día se consideran como prácticas socioculturales. Así que este sería un momento oportuno para dar paso a la cultura oral, la cual puede ser entendida como un modo de escribir; así, la palabra hablada al igual que la palabra escrita es otro texto que merece ser leído.

El PMLE centra como una de sus líneas de acción en el fomento de la lectura y la escritura entre los diferentes públicos y sus diferentes soportes. Aquí se encuentran ubicadas diferentes actividades que cubren a la población usuaria de las bibliotecas, no obstante esta línea podría fortalecerse con un enfoque intercultural, que considere la diversidad de culturas que se encuentran presentes en los territorios, excepto para algunos casos como el de personas con discapacidad visual o auditiva y población en situación de calle y riesgo de prostitución y primera infancia, que han sido abordados con cuidado y juiciosamente por las prácticas de formación de lectores y escritores, y por los mediadores y las bibliotecas.

¿Qué pasa entonces con la comunidad afrocolombiana de la ciudad y toda su cosmogonía? ¿Está presente o ausente en las prácticas bibliotecarias de Educación Lectora? Creemos que al respecto no hay una única respuesta, porque caeríamos en la generalización. Lo que sí consideramos pertinente es dar lugar y espacio, dar nombre a las



prácticas que como trabajamos con chicos sordos, también podemos hacerlo con otras comunidades. Es muy importante dejar claro que pensar en el trabajo con enfoque intercultural, no implica diferenciar, segregar, puesto que la idea es que a programas donde se trabaje con comunidad sorda también puedan asistir oyentes, para alfabetizarse en su lengua, comprender la cultura sorda. Lo mismo pasa con la población afro, la propuesta no es generar un espacio parcializado, al contrario, es congregar a toda la comunidad a partir de un tema que nos interesa a todos y todas, para dejar de lado estereotipos, prejuicios... Si no, ¿cómo podríamos hablar de interculturalidad?

Y sabiendo que el PMLE ha sido claro cuando indica que para su desarrollo busca apoyarse de nuevas iniciativas que permitan alcanzar los objetivos de este, considerar entonces prácticas bibliotecarias de formación de lectores y escritores interculturales en la biblioteca pública, es una apuesta que da la voz y el espacio a una comunidad que no ha sido tenida en cuenta en el desarrollo de este Plan. Pensar en un programa con la comunidad afro que no solo se destine a ellos y ellas sino también a todos aquellos que hacen parte de la biblioteca, permite establecer unas condiciones de respeto, equidad, reconocimiento, significación y re-existencia de hombres y mujeres que puedan beneficiarse de este espacio.

La biblioteca como institución social donde se realizan prácticas educativas fuera de un ámbito institucionalizado puede convertirse en un referente para procesos de interculturalidad crítica que propendan comprensión de lo afrocolombiano, no desde lo étnico sino como “base para pensar “con” los conocimientos, las historias, memorias y actualidades de la Colombia de descendencia africana” (Walsh, 2009). El pensar en la implementación de un espacio de este tipo, es una acción que apunta a la transformación del sistema preeminente en que estamos inmersos, que seguro se adaptará a los cambios y propuestas que surjan, pero que podremos cuestionar, comprender y sobre todo visibilizar, una vez nos hagamos de lo

que somos y generemos no cohesión social, sino una sociedad que posee un buen vivir y re-existe a partir de la comprensión de sus actores como tejido social, y no solo como individuos.

Así se estaría aportando al fin del Plan Municipal de Lectura y Escritura de Medellín, la formación de sujetos autónomos y críticos que actúen como ciudadanos activos y participativos, que a partir de un programa con la comunidad afro, reconozcan la diferencia y la diversidad de actores que hacen parte del mundo social, “y permita una transformación estructural y socio-histórica, asentada en la construcción entre todos de una sociedad radicalmente distinta” (Walsh, p. 2009) donde todos y todas hayamos pasado por un proceso de concienciación que nos permita en un futuro no muy lejano (de) colonizarnos para lograr el buen vivir, tal y como lo plantea uno de nuestros países hermanos, Ecuador, en el Preámbulo de la Constitución Nacional de la República:

*NOSOTRAS Y NOSOTROS, el pueblo soberano del Ecuador*

*RECONOCIENDO nuestras raíces milenarias, forjadas por mujeres y hombres de distintos pueblos,*

*CELEBRANDO a la naturaleza, la Pacha Mama, de la que somos parte y que es vital para nuestra existencia,*

*INVOCANDO el nombre de Dios y reconociendo nuestras diversas formas de religiosidad y espiritualidad,*

*APELANDO a la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad,*

*COMO HEREDEROS de las luchas sociales de liberación frente a todas las formas de dominación y colonialismo,*

*Y con un profundo compromiso con el presente y el futuro,*

*Decidimos construir*

*Una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el sumak kawsay;*

*Una sociedad que respeta, en todas sus dimensiones, la dignidad de las personas y las colectividades;*

*Un país democrático, comprometido con la integración latinoamericana – sueño de Bolívar y Alfaro-, la paz y la solidaridad con todos los pueblos de la tierra (...)*

## **El lenguaje para resistir y re-existir**

Así pues, y con el ánimo de darle vida a la cultura oral en las prácticas de formación de lectores y escritores, un grupo de mujeres se reunieron para conversar y ver cómo la palabra había traspasado su piel. Hicieron de la escritura una posibilidad para narrarse. Y fue del ejercicio de los relatos, de escuchar las narraciones y sus vidas, de dónde nació el PELI.

El Programa de Educación Lectora Intercultural es una propuesta que propende por la recuperación de la memoria y la re-significación de lo afro en la ciudad de Medellín, a partir de las prácticas bibliotecarias de educación lectora que se llevan a cabo en las bibliotecas. Para ello, al igual que un proyecto de promoción de lectura, que posee funciones sociales (educativas, culturales y políticas) se ha diseñado un tejido para abordar lo histórico, social e individual de la comunidad afrocolombiana a partir de estrategias de promoción y animación a la lectura.

Se han diseñado tres módulos, distribuidos en tres momentos: urdimbre, entramado y tejido. En cada uno se abordará una dimensión social teniendo presente lo histórico, lo social y lo individual, hasta generar un tejido de lo afro. Cada módulo es considerado como un espacio de acuerdo con propósitos de contextualización, sensibilización y apropiación respectivamente. Así que en cada módulo, hay un objetivo, logros y temáticas por abordar. Las estrategias para esto son la promoción de la lectura y la animación a la lectura.



## Capítulo 2

### ¿Para qué el PELI?

**E**l PELI, tiene dos propósitos. El primero es que a través de la lectura, la escritura y la oralidad conozcamos la memoria afro, su cultura. Y el segundo, que resignifiquemos la idea de ser afro, una vez conozcamos un poco más de su historia cultural y de sus tradiciones, los estereotipos y prejuicios que se han creado en gran medida debido a nuestro analfabetismo histórico podrían modificarse.

Partimos de tres ideas que orientan la propuesta:

- Procuramos que el conocimiento de “otras” realidades haga de las estrategias de promoción de lectura sean espacios propicios para contribuir a la formación de lectores.
- Soñamos la biblioteca pública como un lugar propicio para el encuentro con la diversidad a partir del reconocimiento del otro(a), de su cultura.
- Fortalecemos el sentido sociocultural y sociopolítico de la lectura y la escritura, uniendo a estas la oralidad como eje fundamental de los programas de formación lectora desarrollados en la biblioteca pública.

El programa se realiza esperando generar acciones en la biblioteca pública como institución social, que contribuyan con la recuperación de la memoria y la re-significación de lo afro en la ciudad, deseando que la comprensión de la diversidad nos permita generar relaciones y diálogos interculturales. Además, desarrollamos el PELI, como una posibilidad de congregar la lectura, la escritura y la oralidad en la formación de lectores y escritores.

Se espera también que la población beneficiada del proyecto sea quien quiera conocer, aprender, y disfrutar de la diversidad; el espacio es abierto a toda la ciudad pensando en el modelo de la cátedra de estudios afrocolombianos donde es vital conocer la historia para comprender y resignificar los estereotipos e ideas implantados en el imaginario. Este programa puede realizarse con públicos de diversas edades, sin embargo, se recomienda que metodológicamente se defina un grupo particular para realizar su trabajo: Primera infancia, segunda infancia, jóvenes, adultos(as), adultos(as) mayores, mujeres. Dependiendo del público se definen las estrategias metodológicas para abordar los contenidos propuestos.

38

Es conveniente que los(as) formadores(as) del programa sean mediadores(as) de lectura con formación y fundamentación pedagógica. Particularmente en pedagogía crítica e intercultural.

## Fundamentos del PELI

El PELI se fundamenta en dos áreas del saber: la pedagogía y la bibliotecología. La primera da cuenta de unos cimientos formativos y didácticos en relación con los procesos de formación. Este componente está fundado en la interculturalidad y la (de) colonialidad.

Ahora bien, PELI toma de la bibliotecología, elementos asociados con las prácticas de formación lectora en ambientes bibliotecarios, recurriendo a los saberes generados en la disciplina en relación con

la promoción de la lectura y la animación a la lectura. Además de generar elementos conceptuales para sentar la lectura y la escritura como prácticas socioculturales y sociopolíticas.

## ¿Qué trabajamos en PELI?

Este apartado da cuenta de los contenidos básicos que se trabajan en el programa. Estos se han pensado de modo tal que permitan ser hilados en momentos consecutivos.. Partiendo de la metáfora del tejido, el primer módulo se propone como una urdimbre para contextualizar el espacio en lo pertinente a la historia y a la diáspora africana en relación con el lugar que hoy habitamos. Este espacio espera generar un marco general partiendo de la historia que permita comprender lo afro a través de sus mitos, ritos y rituales, y por supuesto la travesía transoceánica que vivieron millones de seres humanos.

Posterior a esto, se plantea un espacio que recurra a lo social, el cual busca sensibilizar lo afro a partir de la comprensión de aspectos significativos de su cultura, esperando que este módulo permita resignificar tradiciones y costumbres del pueblo afro.

Unavez se está en contexto y se conoce un poco acerca del entramado social que se genera al interior del pueblo afro, está el momento para ir al interior de cada participante. Puesto que lo trabajado en los dos apartados anteriores no está desligado de la historia de vida de cada quien, por lo cual en este último momento se busca resignificar lo afro a partir de la propia historia de vida con la realidad cercana, la familia, los amigos y por supuesto consigo mismo.

De este modo, el programa busca permitir un espacio para encontrarse con la herencia afro que habita en cada quien, haciendo del lenguaje, a partir de la lectura, la escritura y la oralidad instrumentos dispuestos a generar encuentros y desencuentros en

pro de la resignificación y comprensión de lo afro en la sociedad, esperando que este sea un aporte a una sociedad donde no solo se señale, sino que se comprenda para dialogar con los otros.

### Módulo 1. URDIMBRE (Componente histórico)

*Espacio de contextualización*

**Objetivo.** Propiciar un marco histórico general que permita comprender parte de lo afro a partir del conocimiento sus mitos, ritos, rituales y por supuesto a partir de la travesía transatlántica que vivieron millones de seres humanos.

**Líneas temáticas.** Ancestros, dioses, travesía, palenque.

### Módulo 2. ENTRAMADO (Componente social)

*Espacio de sensibilización*

**Objetivo.** Sensibilizar hacia lo afro a partir de la comprensión de aspectos significativos de su cultura como las tradiciones y costumbres del pueblo afrocolombiano

**Líneas temáticas.** Naturaleza, religión, música, comida.

40

### Módulo 3. TEJIDO (Componente individual)

*Espacio de apropiación*

**Objetivo.** Resignificar lo afro a partir de la propia historia de vida con la realidad cercana, la familia, los amigos y por supuesto consigo mismo.

**Líneas temáticas.** El territorio, mi comunidad, mi familia, yo afro.

Compartimos la generalidad de dos talleres del momento de apropiación:

#### Taller. Territorio y pueblo afro

**Objetivo.** Resignificar la idea de territorio y comunidad, a partir de la comprensión de los conceptos y su contraste con el de pueblo.



**Metodología.** Se da inicio al taller con una lectura en voz alta, en este caso del cuento *Jimmy el más grande* de Jairo Buitrago y Rafael Yockteng. Posterior a la lectura se comienza a partir de preguntas motivadoras a indagar qué lugares de Colombia son similares a los de la historia de Jimmy, esperando poder establecer un punto de referencia territorial para el tema afro.

Una vez esté claro el tema del territorio se entabla una conversación respecto a los conceptos de comunidad y pueblo y se cuenta el por qué los afro más que comunidad son un pueblo. Y como pueblo comparten mitos, ritos y rituales.

Así que se pide a los participantes crear un mito y un ritual en relación con el territorio afro que elijan, a partir de la oralidad.

**Cierre.** Se escucha una de las canciones de cuna tradicionales afro.

### Taller. Mi familia, yo afro

**Objetivo.** Reconocerse a partir de la historia familiar como descendiente de una historia afro.

**Metodología.** Conversar con los asistentes acerca de las familias, su organización. De dónde vienen. Por qué somos diferentes. Se realiza la lectura en voz alta del cuento *Niña bonita* de Ana María Machado.

41

### Desarrollo de la actividad

- Luego del saludo y la lectura inicial, comente con los participantes que se va a hablar sobre los tesoros y se encamina la conversación, preguntando qué es un tesoro y qué tesoros tiene cada uno.
- Se explica en un breve conversatorio sobre nuestro cuerpo y nuestro yo, aclarando la importancia de respetarnos, querernos e identificarnos tal y como somos.
- Se realiza el ejercicio del árbol genealógico partiendo de cada participante hasta el familiar que recuerde y asignando a cada uno algo que lo caracterice.

- Después de esto se les entregan varias revistas y se les pide hacer un collage de una figura humana que los identifique a ellos de acuerdo al recuento histórico encontrado.
- Cuando hayan terminado, se realiza una exposición con los diferentes trabajos y se encamina un breve conversatorio sobre las experiencias de cada uno.



## Capítulo 3

# PELI en la ciudad de Medellín

**E**ste apartado del libro quiere traer de vuelta a quienes han hecho y siguen haciendo parte de este sueño, a las mujeres que juntas tuvieron la osadía de pensar y proponer un programa como este; para ello se presentan las escrituras de sí, esas que les permiten reconocerse en su ser mujer, ser afro, ser lectoras, escritoras y oradoras y así mismo constructoras de un sueño que espera seguir creciendo.

Una vez se retoman estos primeros relatos que hemos denominado *Los comienzos: voces de mujeres*, se da paso a las diversas voces que como una enorme casa acogieron la propuesta e hicieron posible que uniendo voluntades ocurriera en la ciudad de Medellín el primer pilotaje de PELI. En la propuesta de sistematización y escritura se retoman las ideas de Juan García, principal recuperador de la memoria y tradición oral de las comunidades negras del norte de Esmeraldas y uno de los principales padres de la etnoeducación, quien propone que uno de los principales propósitos de la formación, pensada con las poblaciones históricamente desatendidas, es fortalecer lo propio, por ello todo lo que tiene que ver con el conocimiento de uno mismo debe darse *casa dentro*, y por ello también, en el proceso de sistematización y comprensión de lo que ha sido

PELI, se usa la metáfora adentro para comenzar. Y cuando se habla de *casa afuera*, esta se debe posicionar como parte de un diálogo con el otro.

Con *casa adentro*, nos referimos a los constructores de caminos, Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, quien a través de su personería jurídica facilitó el camino para dar inicio. Un corazón palpitante que habita en el Grupo de Investigación DIVERSER, el cual estuvo presente para aconsejar y escuchar amorosamente lo que sucedía. Y por supuesto, la voz presente de los artesanos de historia, los promotores de lectura que acompañaron los grupos e hicieron posible esta experiencia. Cada quien nos cuenta, de acuerdo a su lugar, lo que es para ellos PELI, cómo lo ven, lo sienten y lo que ocasionó para cada uno su estadía en el Programa.

En la última parte de la escritura se escuchan las voces *casa afuera*, de quienes hicieron parte del Programa e hicieron que ese tumbo constante y palpitante aún se escuche entre nosotros.

## Los comienzos: Viva voz

44

Un grupo de mujeres hicieron de un café o tal vez de un agua aromática, la excusa para conversar y encontrarse consigo mismas; ese encuentro les permitió pensar la posibilidad de un Programa que hablara de lo afro, para aquellos que lo son o se reconocen, pero también para quienes no y desean comprender. Los textos que dieron origen a pensar y proponer PELI, son el punto de partida, los brazos que acunan al compás de las nanas el nacimiento del Programa.



## Un encuentro con las raíces

Por: Aura Celmy Castro

Mosi-oa-tunya  
el humo que atruena  
el ruido y la llovizna producida por las cataratas victoria en  
áfrica centro meridional.  
Río zambeze

“Marmato es un pedazo de Colombia enclavado en una montaña del occidente de Caldas en límites con el departamento de Antioquia... Las casas dan la impresión de ser un pesebre sostenido en el espacio...las minas abiertas por debajo de las casas forman una enorme colmena”

...Doña Ana de Castro, española codiciosa, de carácter autoritario y quien obtuvo dichos filones por herencia de su padre don Agustín de Castro, fue, además, traficante de esclavos, razón por la cual en Marmato predomina el apellido Castro, aunque también abundan los Ortiz y Moreno, que los negros tomaban de sus amos.

...En Marmato se conserva mucho el ancestro africano, aunque la raza se ha mezclado un tanto, si se tiene en cuenta que a esta población llegaron gentes de todas las latitudes”.

“La marca era de suma importancia para sus amos, Pues con ella reconocían una remesa que les correspondía Y rubricaban con sus iniciales”.

LA HISTORIA DE MARMATO.

ALBERTO GALLEGO Y MIGUEL GIRALDO RODAS

## La tía Felisa La de la marca ancestral

Aquella tía lejana de mamá, tenía en su muslo la huella de un hierro candente donde estaban forjadas las iniciales del nombre del hombre al que se había unido en matrimonio. Las mismas que aparecían en las grupas de las reses, que eran propiedad de su marido. A mi madre y a sus hermanas les decían, que aquella marca garantizaba no perder todo lo que era de propiedad de un señor, especialmente en tiempos de guerra. A la tía lejana, le tocó vivir la guerra de los mil días y la de su propia vida: temor, sometimiento al amo.

El recuerdo de sus ancestros femeninos les fue esculpiendo en el alma una fuerza matriarcal. La historia de aquella tía, lejana en tiempo, cercana en su ser mujer, llevó a las mujeres de la familia a rebelarse, a no desear dueños para sus vidas. Algunas, subvirtieron el mandato cultural y lograron no tener amos, aun teniendo marido. Otras quedaron encerradas en socavones de miedo, impotencia, tristezas y eternas soledades, rodeadas de amos reales o imaginarios. Cada una fue hilando su propia resistencia. Hilos de plata y de cristal. Hilos de verdad y fantasía. Hilos de amoroso canto y de palabra febril. Hilos de esperanzas vanas y de soledades abismales. Hiladas de tristezas otoñales y encuentros libertarios.



## Una historia de ciudad

Por: Llorleida Ibarguen Córdoba

De niña crecí en un hogar muy humilde. Mamá trabajaba en casas de familia y papá en la construcción, haciendo “pilas” para hacer edificios u otras cosas. Mi madre y mi padre son del Chocó Primavera y Chocó chiquito San Juan Abayó. A los 14 y 16 años respectivamente se vinieron a la ciudad en busca de mejoras para su vida y la de su familia. Mamá, con 16 años de edad, quedó embarazada de una niña, que en casa es llamada “Tata” y fuera de su familia “Llorleida”, yo. A mamá le tocó muy duro porque trabajaba de interna mientras estaba embarazada, más aún sola, porque el papá del bebé la abandonó. Pero Dominga, como se llama mi madre, no estuvo sola por mucho tiempo, consiguió otro novio el cual hasta ahora la ha acompañado en sus tristezas y alegrías.

Y mamá viajó a Medellín buscando mejores oportunidades. Desde nuestros antepasados hemos estado luchando por una dignidad para nuestra raza que ha estado estigmatizada social, cultural, económica y políticamente. Los afrocolombianos hemos estado marcados por solo ser de otro color: “negro”.

Vienen a mí muchos recuerdos de niña cuando los chicos y chicas mestizos(as) se burlaban de los peinados afro, desconociendo que el llevar el cabello de cierto modo para mí y muchos más afrocolombianos es llevar una cultura, unas costumbres, pero lo más importante: unas raíces que son imposibles de olvidar. Sin embargo, los mestizos creen feos los peinados de los(as) afro y mucho más que eso.

El cabello afro, muestra lo que somos donde cada uno(a) de nosotros(as) decide si llevar un cabello bueno o malo. Usar el cabello afro a lo a natural debería ser algo bueno. Hace unos días escuchando un programa de radio me dio por pensar en mi propia relación con el

cabello y el peso que cargaron sobre nosotras, recurriendo a la vanidad y usando como mecanismo los medios de comunicación. Y no solo el cabello, el mismo hecho del lenguaje está cargado de estereotipos de pesos y subjetividades que no tendríamos por qué cargar.

Por ejemplo, la expresión usada por muchos colombianos: “me tienen negreado”, se usa desprevenidamente cuando quieren decir que se sienten ignorados. “Me negrearon” dice alguien cuando en un cóctel se da cuenta que es el único al que no le ofrecieron Whisky. Esa frase expresa en su sentido literal que lo están tratando como a un negro.

Puede ser que el constante uso la haya transformado en una oración desprovista de racismo, sin embargo, habla muy bien de la marginalidad que siguen sufriendo los afrodescendientes. Y no solo por el tema del habla. Hay en nuestro país un programa radial de Caracol Radio, El alargue, en el cual hacen uso de un muñequito negro de gruesos labios sometido al estiramiento por cadenas, como en la época de las torturas medievales ¿Qué es entonces lo que transmitimos a través de la palabra? ¿Es entonces el lenguaje un elemento renovador o devastador?

48

Esto sin hablar de algunas de las portadas de la Revista SOHO. Hay una donde Faustino Asprilla aparece como Dios lo trajo al mundo, cubriendo únicamente sus partes íntimas con una hoja de parra, y por supuesto, invitando a descubrir la dotación monumental de uno de los negros más famosos de Colombia. Hasta en el tema sexual han surgido estereotipos, a partir del mismo lenguaje que en este caso no proviene de un programa radial pero si de un texto escrito y de una imagen.

Y en esta misma revista aparece una portada de mujeres blancas atendidas por mujeres negras ¿Acaso solo somos útiles para esto? ¿Acaso la historia de Dominga, mi madre, es la única opción posible hoy día? ¿Solo servimos para barrer, trapear o para hacer todos aquellos trabajos significativos y forzosos? Y digo servimos, porque



yo soy negra. Y esta serie de situaciones solo refuerzan las nociones que estereotipan. O en palabras de Eduardo Restrepo, citadas en el artículo los negros, negreados del periódico el Tiempo "... no podemos confundir la visibilidad de lo negro con los imaginarios racistas y las prácticas discriminantes hacia los negros".

Y es ese mismo lenguaje, el que viene cargado de ideas racistas, el que me preocupó a mi llegada a la ciudad, puesto que para mí leer y escribir eran elementos vitales para no repetir la historia de mi madre y mi padre. Siempre quise "superarme" nunca entendí por qué papá no sabía ni siquiera firmar, tal vez sea por esto que soy la primer profesional de la familia, y por esto mismo no solo doy licencia a ese lenguaje sino que también lo cuestiono.

### Narraciones: Historia de cabellos

Yo nací en el Chocó, en Istmina. Allí donde yo vivía las mujeres no éramos dueñas de nuestro cuerpo. Mi historia está asociada al cabello, aprendí que este da cuenta al mundo de lo libres o esclavas que somos. De niñas siempre es mamá o abuela quien nos peina, y cada vez que lo hacen es un momento especial ya que se aprovecha para contar historias. Yo recuerdo mucho una que me contó la abuela de los peinados y del por qué las mujeres negras peinaban con trenzas a las niñas al momento de enviarlas a las plantaciones donde los hombres trabajaban.

La abuela me contaba de los trocitos de oro y esmeraldas que incrustaban en las trenzas y de los caminos de escape que trazaban a partir del tejido hecho con sus propias manos. Por eso, cuando éramos niñas cuidaban tanto nuestro cabello, ese que para algunos es muy malo, y que pocas veces aprendemos a cuidarlo y a quererlo como es. A mí me costó mucho entenderlo.

Solo hasta que cumplimos quince años nos permiten decidir sobre nuestro cabello, y es entonces cuando generalmente comenzamos

a ser un poco más “libres”. Apenas cumplí los quince pedí que me hicieran un alisé, pero no me quedó como quería, todavía se me veía el pelo malo. Así que ahorré unos meses y compré el mejor de todos que obvio era el más fuerte, y cuando me lo apliqué en la cabeza, ¡horror! comencé a ver lo que es el infierno. La cabeza me quemaba y yo corría con eso por todas las calles de Istimina gritando despavorida y pidiéndole perdón a Dios por mi vanidad. Una que había heredado de lo que escuchaba, de lo que veía en los medios de comunicación. Solo hasta hoy lo entiendo.

En ese entonces no entendía nada solo quería dejar atrás el pelo malo. Hoy por ejemplo sé de la importancia del cabello y de su historia en las mujeres negras. Además de que es el cabello uno de los principales rasgos que conservan las personas afro, así que una mujer que tenga su cabello crespo conserva una de las pocas señales de África, una que es imborrable, ya que el color de piel va cambiando se va “aclorando”.

Además, ahora veo cómo las mujeres están sublevadas al mundo comercial de los productos de belleza, son esclavas de un sistema. Por eso digo que el cabello dice qué tan libre o esclava eres en tu vida.

Hoy, por ejemplo, sé que el cabello guarda historias, muestra rutas y permitía alcanzar la libertad. El lenguaje esclaviza pero también libera, y las lecturas que se hacen de cada momento de la vida te permiten seguir caminando o detenerte.



## Bajalekerá: mi voz

Por: Natalia Duque Cardona

En lengua palenquera la bajalekerá es esa mujer vieja que tiene dificultad para volar. He nombrado mi voz de ese modo puesto que hasta hace poco tiempo no me sabía poseedora de tal achaque, al contrario, siempre creí ser resistente, rebelde, libre, una mujer aventurera que iba y venía, que volaba.

Sin embargo, esa mujer se hizo adulta y con esto los colores, aunque permanecían, se tornaron viejos, grisáceos. Inmersa en el diario vivir, ese agitado momento de vida repleto de ocupaciones, olvidé volar. Sin embargo, siempre algo en mí resistía al olvido, me pedía a gritos darle voz a mi vida, permitirle volar.

Y en esos ires y venires, en mis propias pesquisas me encontré rodeada de la palabra, habitada por el lenguaje y en una búsqueda de mi memoria histórica, esa que a gritos pedía ser visibilizada, nombrada. Esa mujer, esa negra que aguarda en mí.

¿Cómo lo supe? Solo debo decir que en ocasiones escuchamos muy poco el alma, nos ausentamos de las palpitaciones que sin ser científicas dan ruta para continuar e investigar ubicándome en “otros” lugares de enunciación, esto solo lo supe tiempo después.

Y así emprendí una búsqueda propia, que atañe a mi ser, como mujer negra, a mi saber como ser humano histórico, como parte de una realidad; a mi hacer como profesional que hace uso continuo de la palabra para resistir y re-existir.

Y fue en ese camino que junto a la palabra escrita, hablada y leída, en compañía de una abuela de ochenta y tres años, supe el porqué de esta búsqueda. Encontré en mi historia una tatarabuela esclava, que como Sojourner Truh, se valió de la palabra para contagiar a otros de vida, fue esa primera mujer en mi genealogía femenina, quien

sirviendo a otras mujeres dio vida a la vida, y se resistió, sin siquiera saber leer y escribir, a la esclavitud que le había sido impuesta.

Mi tatarabuela, que hoy quiero llamar Lucero, dio vida a la vida con mi bisabuelo Luis. Un hombre de baja estatura, juguetón, bailarín, quien sin saberlo llamó la atención de una mujer blanca, una como esas que fue ama de Lucero, una que lo llevó al altar, una que le dio cinco hijos, una que sin pensarlo y con el odio a ese color que habitaba a mi bisabuelo, lo acompañó hasta su muerte..

Mi abuelo, Luis, vivió libre, para tranquilidad y dicha de Lucero. Resistió y re-existió, ya que sus hijos, al igual que lo fue él para la tatarabuela, se convirtieron en una centena de motivos para que la vida tuviera otro color. Siempre al compás de la contradanza, con sus pies descalzos, Luis recordó a quienes llegaron primero que él a estas tierras, rememoró a su madre cada vez que en las noches estrelladas al compás del tambor danzaba sin parar.

Mi bisabuela nunca comprendió su elección, tal vez fue fortuito el encuentro con Luis y el deseo de no envejecer sola la llevó a unirse con él. De esos cinco hijos, tres varones guardaron el color de Luis, y las dos mujeres el de su madre, para dicha de ella. Pero los ritos y rituales se desvanecieron con el pasar del tiempo. Mi abuela conserva de Luis su humor, su charlatanería y sobre todo el color que le impregna a la vida. Fue entonces de su voz que supe de mi herencia, y por supuesto, de algunos rasgos que me hacen ser una mujer negra, aunque como lo he dicho antes ese tinte de fuerza no esté impreso en mi piel.

Supe entonces el porqué de los rizos de mi hijo, del goce del tambor, y es que cuando lo oigo vibrar siento que mi sangre adquiere otro ritmo. Supe entonces que la palabra es tan mágica que puede cambiar la historia del otro, que puede generar otras comprensiones del mundo. Y que mi tatarabuela Lucero no necesito ser alfabeta para enseñarme a resistir, que mi bisabuelo Luis no tuvo que leer historias para narrarle a mi abuela las más maravillosa, que mi

abuela no tuvo que ir a la universidad para darme la más grande lección de la vida, y resignificar en mí el valor de la palabra, valor que me ha llevado a reencontrarme con mi ser mujer, mi ser negra, mi ser bibliotecóloga.

Esa resignificación es la misma que hoy me permite reconocer la importancia de la palabra y emprender un camino que pervive a esta apuesta investigativa. Así pues, que ahora no estoy sola, me acompañan otras mujeres que como yo han descubierto lo vital del alma cuando puede re-encontrarse. Una joven negra nacida en esta ciudad para quien la palabra es vital y quien no concibe la vida sin ella y menos aún puede comprender cómo su familia no la tiene. Una mujer madura que entre el trabajo con las comunidades y el teatro, se ha redescubierto como una negra, una como tantas iguales a Amalia Lu Posso Figueroa, que llevan el ritmo en el alma. Una madre, como yo, que busca la posibilidad de resignificar un color para que su hijo e hija se apropien de él y lo hagan parte de su vida, tal como como dice Fanon (2009). "... si soy negro, no es como resultado de un maleficio. Sino porque, habiendo tensado mi piel, puedo captar todos los efluvios cósmicos. Soy verdaderamente una gota de sol en la tierra". Y una abuela que con menos años que la mía nos enseña la libertad, y la reivindicación del ser negra en cuerpo y alma.

## Casa adentro



### Constructores de caminos

*Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra*

*... Los tambores en la noche,  
parece que siguieron nuestros pasos.  
tambores misteriosos que resuenan  
en las enramadas de los rudos boteros,  
acompañando el golpe con los cantos  
de los decimeros, con el grito blasfemo  
y la algazara, con los juramentos  
de los marineros... en tanto que se anuncia  
tras los gibosos montes  
un caprichoso recorte de mañana*

JORGE ARTEL

54

Hay quienes aparecen en el camino para que la construcción sea posible, sujetos que posibilitan escenarios para hacer posibles nuevas realidades, y es que en Medellín, a partir del momento en que se firmó el acuerdo de voluntades que dio paso a la Política Pública de Lectura y Escritura, diversas organizaciones han puesto sus recursos a disposición de las comunidades para aportar a la construcción de otras posibilidades para vivir, gozar y habitar el mundo a través de las prácticas de lectura y escritura. Una de estas, Taller de Letras, fue clave para que PELI fuera presentado en sociedad, por ello hemos decidido nombrarlos como constructores de caminos, ya que con su apoyo se realizó el primer piloto del programa y siguen dispuestos a aportar a la edificación de nuevas sendas para que este continúe.

## La experiencia de la Fundación Taller de Letras con PELI

Concebimos la vida y el trabajo como un todo, no por pequeños departamentos, es decir, aquí están estas personas, aquí están estas otras, nuestro ideal de sociedad es una sociedad donde todos podamos convivir, donde todos podamos expresarnos, poder compartir, poder relacionarnos unos con otros horizontalmente, en un sentido integral. Reconocer a poblaciones como lo son las minorías étnicas en los programas de formación de lectores y escritores, es una riqueza, porque se puede compartir con personas de diferentes culturas, de diferentes áreas del conocimiento, con diferentes concepciones de la vida, que de alguna manera ayudan a ampliar más el rango de visión del mundo; por esto, cuando a la Fundación llega la iniciativa de este proyecto a través, fue una oportunidad muy buena, porque nosotros en ese deseo de fomentar la lectura en la comunidad, pudimos empezar a pensar cuál podría ser la mejor manera de llegar a estas comunidades, en este caso lo hicimos con la población afro, fue muy enriquecedor.

Los programas de formación de lectores y escritores no tienen un enfoque en el que la diversidad sea relevante, por eso son importantes las acciones como el proyecto PELI, y estos procesos de sistematización de estas acciones, porque nos van dando orientaciones de cómo hay que adelantar el trabajo, bien sea a nivel personal, o a nivel institucional, porque realmente hace falta, es decir, el concepto es poder tener una sociedad mucho más integral y que las personas puedan trabajar de manera más unida. Cada comunidad tiene su especificidad y es importante que quienes trabajamos con estos programas, sepamos cuáles son y cómo podemos trabajarlas, para que haya un mayor enriquecimiento. Así mismo, el tema de la recuperación de memoria, aunque de cierta manera se ha tratado en algunos espacios, es importante

comenzar a pensarlos de manera consciente dentro de estos programas y empezar a involucrar a los niños y jóvenes a trabajar esto, para que descubran que la lectura y la escritura es una posibilidad y que la memoria puede ser trabajada a muchas escalas: violencia, desplazamiento, territorio e incluso la génesis del nombre.

Al conversar con Taller acerca de PELI, surge una paleta de colores para recordar, así como la imagen de muchas personas leyendo en comunidad, leyendo y escribiendo como pueblo. Sin embargo, esas ideas, sueños y experiencias por parte de la organización con el Programa son respetuosas de la diferencia, luego no es lo mismo observar en lo alto de la montaña, que observar al bajar de ella para ser parte de todas las manifestaciones que la cultura tiene para ofrecernos.

Eso sí, esa diversidad de cultura será maravillosa siempre y cuando se convierta en riqueza y no en segregación, y más aún, en el campo de la formación de lectores y escritores, esta podría ser una oportunidad para repensar y reconstruir los imaginarios de la biblioteca.

Tal vez sea por esto que Taller siente ganas de que PELI pueda llegar a más comunidades.



Voces de la Fundación Taller de Letras  
Jordi Sierra i Fabra

Como persona siento la necesidad de conocer más acerca de temas interculturales, como organización pienso que debemos incluir personal con una visión antropológica en el equipo. A nivel institucional el programa llegó a una población con la cual no habíamos trabajado de manera particular. Esto significó enfocar más nuestro trabajo y a la vez ampliar nuestros conocimientos. Personalmente estoy muy interesado en abordar estos temas desde la memoria y la diversidad para ampliar mi visión y conocimientos del área de la comunidad. Aprendí a mirar la biblioteca como un espacio multifuncional, no necesariamente silencioso, que le da cabida no solo a libros sino a historias, cantos, bailes, comidas, conversaciones con lo propio y lo no propios, pero que podemos hacer nuestro.



## Corazón palpitante

Grupo de Investigación DIVERSER

Existe una tribu en África, donde la fecha de nacimiento de un niño no se toma como el día en que nació, ni como el momento en que fue concebido sino como el día en que ese niño fue “pensado” por su madre. Cuando una mujer decide tener un hijo, se sienta sola bajo un árbol y se concentra hasta escuchar la canción del niño que quiere nacer. Luego de escucharla, regresa con el hombre que será el padre de su hijo y se la enseña. Entonces, cuando hacen el amor con la intención de concebirlo, en algún momento cantan su canción, como una forma de invitarlo a venir. Cuando la madre está embarazada, enseña la canción del niño a la gente del lugar, para que cuando nazca, las ancianas y quienes estén a su lado, le canten para darle la bienvenida. A medida que el niño va creciendo, cuando el niño se lastima o cae o cuando hace algo bueno, como forma de honrarlo, la gente de la tribu canta su canción. Hay otra ocasión en la que la gente de la tribu le canta al niño. Si en algún momento de su vida, esa persona comete un crimen o un acto socialmente aberrante, se lo llama al centro de la villa y la gente de la comunidad lo rodea. Entonces, le cantan su canción. La tribu reconoce que la forma de corregir un comportamiento antisocial no es el castigo, sino el amor y la recuperación de la identidad. Cuando uno reconoce su propia canción, no desea ni necesita hacer nada que dañe a otros. Y así continúa durante toda su vida. Cuando contraen matrimonio, se cantan las canciones juntas. Y finalmente, cuando esta persona va a morir, todos en la villa cantan su canción, por última vez, para él. . .

TOLBA PHANEM – MUJER, POETA AFRICANA.

Esa tribu, ese colectivo, tiene un nombre: DIVERSER, y es en su compañía en que nace el Programa, es con su escucha y presencia que PELI fue “pensado” y esto hace que al pensar en el Programa, en la mente aparezcan marimbas, tambores, hamacas; que escuchemos juntas cómo la voz fuerte y ritual de las mujeres cantaoras cuentan historias de otros tiempos, y los conjugan con los actuales; que creamos en la palabra como una posibilidad para transformarnos y comprender el mundo.

“Pensar” en PELI es una posibilidad para sentirnos parte de una historia que hasta ahora comienza a ser contada.



## Artesanos de historias

*Promotores de Lectura, escritura y oralidad*

*(...) Mis manos hicieron barcos, barcos que nunca navegan,  
muñecos también hicieron, que ni hablan, ni pelean.  
Pulsaron una guitarra, y sobre un piano intentaron,  
al caminar por sus teclas, algún acorde lograron.  
¡Jamás!, mis manos hicieron, alguna obra maestra,  
mas no fue culpa de ellas, culpemos, mi incompetencia.  
Mis manos realizadoras, hoy lucen mustias, reseca,  
quizás un tanto cansadas, por muchas labores hechas.*

NICOLÁS FERREIRA

60 Dicen que los artesanos tienen magia en sus manos. Estos que hoy nos hablan poseen el don de encantar, no solo en la palabra hablada, también en la leída y por supuesto en la ilustrada. Este grupo de artesanos de historias hizo posible que PELI tomara forma, existiera en tres dimensiones y viviera en espacios de ciudad en los cuales espera poder continuar habitando. Ellos son los promotores de lectura que han acompañado el caminar del programa.

Para estos artesanos pensar en PELI es imaginar un peinado, saborear una sopa de ñame, hablar de comidas, entonar cantos, contar leyendas, escuchar de cerca a los dioses, pero sobre todo, hacer un viaje al interior de uno mismo, reconocerse a sí mismo en el conocimiento de lo afro. Así pues, estos artesanos hablan de la importancia de comprender, de hacer visible que todos somos un país, sin importar el color de la piel.

Los artesanos como sabios siempre van a sus raíces, es allí donde encuentran el lugar originario de su esencia, de su conocimiento y

por supuesto, la posibilidad de conciencia para construir relaciones con los otros; ellos lo hicieron recurriendo a la palabra. Es por esto que se sumaron y entre preguntas y curiosidades se reconocieron como parte de esta historia, se vieron en el otro y redescubrieron ser parte de la historia afro.

### Voces de Promotores de lectura, escritura y oralidad

Fue un choque en cuanto a enfrentarse con otra comunidad, una sorpresa al enseñarle a la comunidad afrocolombiana las raíces y tradiciones culturales que se supone los representa. No solo hubo sorpresa, también aprendí el valor de conocer la historia y reconocer la gran riqueza cultural que poseemos. Y por supuesto me reí y divertí con todos los chicos y chicas con los cuales compartí no sólo conocimiento, sino consciencia.

Participar en el proyecto me ha proporcionado dos experiencias bastante significativas dentro de mis roles como cuentero-artista-tallerista y ser humano. La primera de ellas fue una tarde en las Golondrinas, un sector periférico del Oriente de Medellín. Allí narré cuentos de tradición oral a los niños de la I.E que visitamos. Así, saber que dentro de mi repertorio tengo historias de la tradición oral afro y que por tanto soy transmisor de esta cultura dentro de mi quehacer cotidiano me hace consciente de lo importante que es narrar historias de tradición para mantener identidades, costumbres, valores. Además los niños lo disfrutaban a carcajadas, como un juego que vivieron. La segunda experiencia fue la participación en la pieza audiovisual del programa. Ser la voz que conducía y narraba aquel producto me hizo sentir muy bien y agradecido con el equipo.

## Casa afuera



### Aprendices de magia

Lectores

Llegar a la Fundación Golondrinas siempre es bueno... el recorrido entre lomas empinadas, calles estrechas y curvas, lo hace pensar a uno que va directo al cielo –y es que no es del todo imaginación– la verdad es que uno llega allá y pareciera que no falta sino un escalón para tocar la mezcla entre azul y blanco o... entre naranja y verde. Al entrar, de pronto te envuelve un ambiente un tanto bullicioso, más no desagradable; todos corren, entran, salen, te saludan, te abrazan... Siempre ves en los ojos de quienes habitan ese pequeño cielo, algo de esperanza, algo de color y mucho de acogedor.

Cuando das un paso más allá, cuando te encuentras con ellos, –los que te esperan–, sientes que eres uno de ellos y no quieres –por lo menos a mí me pasa– salir de ahí. Al hablar de lo que hay que hablar, de lo que ellos ya hablaron en algún otro taller sobre *afrocolombianidad* y, al mencionar que reviviremos la experiencia... abren sus ojos e inmediatamente, al unísono, gritan ¡siii!, y a pesar de haber algunos escépticos detrás de sus pupitres, cuando escuchan a la “Niña bonita” formamos entre todos un círculo que nos permite vernos, apreciarnos y gozarnos al ritmo de la lectura que va pasando de uno en uno y así vamos rememorando el viaje, que nos transporta al sentir de la tradición afro, que nos parece maravillosa y majestuosa, pero... se hace aún más maravillosa cuando es manifestada por esos niños afro, quienes a través de la palabra escrita e ilustrada la reconocen como propia en su diario vivir. Cuentan los niños pues, su experiencia en PELI desde su realidad, lo que significa para ellos ser afro.

Voces de los lectores  
de la Fundación Golondrinas:

Para nosotros ser afro es un orgullo... Los afro somos amigos, somos una raza que se respeta y respeta a los otros, así nos digan que somos diferentes, por nuestro tipo de cabello y color. Nos podemos peinar con chaquiras de colores y trenzas, porque tenemos crespitos muy bonitos. A veces nos dicen cosas feas, pero también cosas bonitas y nosotros nos sentimos muy bien.



## Contadores de historias

*Espacios Bibliotecarios del Sistema  
de Bibliotecas Públicas de Medellín*

El aire es allí diferente.  
Está erizado todo por una corriente  
Que no viene de este o aquel texto,  
Sino que los enlaza a todos  
Como un círculo mágico.  
El silencio es allí diferente.  
Todo el amor reunido, todo el miedo reunido,  
Todo el pensar reunido, casi toda la muerte,  
Casi toda la vida y además todo el sueño  
Que pudo despejarse del árbol de la noche.  
Y el sonido es allí diferente.  
Hay que aprender a oírlo  
Como se oye una música sin ningún instrumento,  
Algo que se desliza entre las hojas,  
Las imágenes, la escritura y el blanco.  
Pero más allá de la memoria y los signos que la imitan,  
Más allá de los fantasmas y los Ángeles que copian la memoria  
Y desdibujan los contornos del tiempo,  
Que además carece de dibujo,  
La biblioteca es el lugar que espera.  
Tal vez sea la espera de todos los hombres,  
Porque también los hombres son allí diferentes.  
O tal vez sea la espera de que todo lo escrito  
Vuelva nuevamente a escribirse,  
Pero de alguna otra forma, en algún otro mundo,  
Por alguien parecido a los hombres,



*Cuando los hombres ya no existan.  
O tal vez sea tan solo la espera  
De que todos los libros se abran de repente,  
Como una metafísica consigna,  
Para que se haga de golpe la suma de toda la lectura,  
Ese encuentro mayor que quizá salve al hombre.  
Pero, sobre todo, la biblioteca es una espera  
Que va más allá de letra,  
Más allá del abismo.  
La espera concentrada de acabar con la espera,  
De ser más que la espera,  
De ser más que los libros,  
De ser más que la muerte.*

ROBERTO JUARROZ

Después de que el programa habitó las aulas de la Fundación Golondrinas, quiso ir un poco más lejos, habitar e interactuar con otros territorios. De este modo comenzó a visitar los espacios bibliotecarios de la ciudad, seis para ser exactos. En estos compartió, a través de la palabra, con grupos de niños, niñas, jóvenes y adultos con necesidades educativas especiales (NEE). Las bibliotecas en que PELI estuvo fueron: Parque Biblioteca Tomás Carrasquilla, Parque Biblioteca San Antonio de Prado, Biblioteca Pública Limonar, Biblioteca Pública Barrial Fernando Gómez Martínez, Biblioteca Pública San Javier El Salado, Centro de Desarrollo Cultural Moravia.

Biblioteca Pública Barrial  
Fernando Gómez Martínez

El programa nos permitió generar muchas ideas para enriquecer la creación de estrategias que en el campo de lo artístico-cultural, permitan conocer la diversidad cultural existente. Además fue la posibilidad de conocer los legados de la comunidad afro, literarios, artísticos, saber un poco más de la tonalidad de sus costumbres.

Además, en nuestro caso, al realizar el trabajo con chicos y chicas con NEE es mucho más fuerte el desconocimiento de la diversidad cultural. Este programa nos dio luces para empezar a indagar, preguntarnos, conocer sobre el otro. Para aportar a los procesos de inclusión, los encuentros interculturales.

Parque Biblioteca José Horacio Betancur  
San Antonio de Prado

66

Creemos que el programa es importante porque la comunidad afro hace parte de la sociedad, no podemos desconocerlos. Sería ideal que los programas de formación de lectores y escritores tuvieran un enfoque diverso, porque esto nos da la posibilidad de conocer otras culturas, otros modos de vivir y de ser. A partir de la experiencia con el programa reconocimos la importancia de las historias propias de nuestros barrios, de las comunidades, de lo que somos... en el territorio.

Es importante reconocer a las poblaciones para construir memoria en las comunidades y recuperar la palabra hablada. Cuando nos cuentan historias es muy bonito, porque es volver a conversar con el otro. Para nosotros PELI, es un espacio para que las personas puedan dar a conocer el tema de la *afrocolombianidad* a la sociedad, logrando obtener un conocimiento más claro de su vida, sus creencias, su origen y el papel que desempeñan en la

sociedad. Como sujeto, promotor de lectura, me ha ayudado a tener más claridad en el tema *afrocolombianidad*, logrando conocer más a fondo sobre su origen y su cultura y entendiendo que son personas iguales a nosotros que quieren ser parte de la sociedad. Como organización, ha brindado que podamos comprender que como entidad pública estas culturas también pueden hacer parte de los proyectos, participar de ellos de manera que sean incluyentes en nuestro parque biblioteca.

Cuando pensamos en PELI hay muchas ideas que se nos vienen a la cabeza: colores oscuros, o sea, pura apariencia física, su afro (cabello), sin embargo, seguimos siendo iguales, el color no lo dice todo. Además, al pensar en lo afro, aparecen ideas como la de hombres y mujeres trabajadores, luchadoras, siempre persiguiendo lo que quieren.

Nosotros creemos que todos somos personas iguales, sin importar el color, tenemos casi las mismas costumbres, sino que hay un estigma en la sociedad con ellos, pero igual son personas común y corrientes.

PELI, es un programa muy chévere, por eso fue que aquí, en el Parque Biblioteca, decidimos que se hiciera, y se aprendió, pero me parece que sí faltan más, como, no sé si son las herramientas, no sé si es el personal, realmente no sé, qué es lo que pasa, pero lo que aprendimos, me parece que no es lo suficiente para todas las clases o todos los talleres que se dictaron.

### Biblioteca Pública Corregimental Limonar

El programa es importante, porque nosotros somos una cultura sincrética, somos un montón de mezclas de otras razas y otras culturas que convivimos acá, por esto es importante reconocernos. Pariendo del punto de vista del programa PELI, si hay un enfoque que recurre a la diversidad; sin embargo, los programas que

nosotros tenemos no necesariamente los tenemos direccionados de esa manera, se hacen de una manera más amplia, no de manera puntual dirigido a tocar el tema de la identidad o la diferencia, aunque eso está inmerso, quizá en el arte, -las expresiones del arte de alguna manera lo trabajan-, pero tomando en cuenta lo que nos compete a nosotros en tema de escritura se habla de la forma y de la técnica, y se leerá alrededor de ello, pero el tema intercultural no está de manera directa. Se puede leer a un poeta africano, que nos puede estar hablando del otro, que también soy yo mismo, pero eso es un asunto que está ahí y que nos lo encontramos eventualmente, pero no lo direccionamos hacia ese sentido.

El tema de recuperación de memoria se ha venido trabajando en la ciudad; incluso las Salas Mi Barrio, por ejemplo, trabajan mucho de la recuperación de esas historias que se van perdiendo; en algunas comunas de Medellín se comenzará también a trabajar unos talleres de periodismo con jóvenes, que lo que hacen es eso, recuperar las historias del barrio. En los talleres de escritura, por ejemplo, es interesante trabajar el tema de memoria partiendo de la historia personal, haciéndose preguntas.

68

PELI podría definirse, como esos otros que soy yo, porque el programa permitió a niñas y niños estar cerca de otros que son ellos. Conocer cómo es vivir en África, cómo es ser negro, por qué hablamos y creemos y pensamos de esta manera y no de otra. Como sujeto PELI, significa reaprender o recordar de dónde vengo y que soy un montón de culturas, de viajes, de tiempo. Como biblioteca, fue la posibilidad de complementar con los niños una serie de conocimientos que no están direccionados necesariamente a lo intercultural, un tema que está presente, sin embargo, cuando se trabaja de manera directa, puede llegar más hondo, quedarse por más tiempo.

Al pensar en PELI, la primera imagen que aparece es un rostro, el reconocerse en él, preguntándose por la belleza, que es un asunto personal, y que a medida que se va interpretando y entendiendo,

entonces se van cambiando conceptos. Pensar en PELI, también implica pensar en la identidad, que pasa por entenderse a uno mismo para comprender al otro en sus diferencias. En este sentido, no hay que desconocer las creencias, en las que entiendo como persona que soy un entramado de elementos y dentro de ellos, está todo aquello en lo que creo, por ende respeto las creencias del otro.

Todos los talleres de PELI, están encaminados a generar un cambio de actitudes frente al otro, a partir de las vivencias y las experiencias de los niños y niñas participantes, en los que se veía un ejercicio reflexivo; sin embargo, todo esto se debe continuar y retroalimentar, para que la consciencia de cambio generada no se pierda y la experiencia pueda ser más significativa.



## Mensajera de vida

Fundación Golondrinas

El corazón más plano de la tierra,  
el corazón más seco,  
me mostró su ternura.  
y yo tuve vergüenza de la mía.

Tuve vergüenza de los himnos largos,  
de las constelaciones derramadas,  
de los gestos nupciales y espumosos,  
de las escarapelas del amor,  
de los amaneceres desplomados.

Y también tuve miedo.  
Miedo de las palabras que no cantan,  
miedo de las imágenes que sobran  
cuando tanto ser falta,  
miedo de los roedores que se baten  
en la iglesia vacía,  
miedo de las habitaciones bautismales  
que se llenan de águilas.

El corazón más plano de la tierra  
me hizo aprender el salto en el abismo  
de una sola mirada.

ROBERTO JUARROZ

En el camino inicial de PELI, en el momento de partida para que este sueño se concretara, año 2013, se contó con la suerte de hallar una mensajera de vida que habita en las laderas del Valle, un conjunto de voluntades que con las comunidades sueñan una sociedad equitativa y justa, fue así como el programa llegó a la Fundación Golondrinas.

Para llegar al lugar donde la historia comenzó hay que subir empinadas calles, algunas muy estrechas. Son pocos los transportes que aceptan llevarte, tal como lo dicen los mensajeros de vida que habitan los colegios en sus sedes Llanaditas y Caicedo, lo que en el territorio se observa es una constante de asentamientos y marginalidad, donde a borbotones surgen los anhelos de cientos de niños y niñas que sueñan, que imaginan cómo será la ciudad, qué tiene esta para ellos y ellas. PELI tan solo fue una pequeña posibilidad que dio unas bastas a pensar la inclusión y la diversidad cultural en programas de formación de lectores y escritores donde participan todos y todas.

Así que PELI fue una oportunidad, como muchas otras que esperamos puedan llegar por visibilizar las historias culturales de las comunidades.

El programa fue una experiencia para resignificar las historias de vida y la memoria colectiva de la población afro: acercándolos con su realidad y las posibilidades que esta les ofrece. Mostrando de manera puntual el trayecto histórico que han tenido y su relación con el territorio que habitan. Quienes participaron del programa se sintieron actores, protagonistas de espacios de ciudad. Además que la población afro disfruta mucho de las historias, hecho que se evidenció en la conexión con la propuesta metodológica del programa, concretamente en los talleres.



## Arquitecta de puentes

Secretaría de Cultura

Puentes

Yo dibujo puentes  
para que me encuentres:  
Un puente de tela,  
con mis acuarelas...  
Un puente colgante,  
con tiza brillante...  
Puentes de madera,  
con lápiz de cera...  
Puentes levadizos,  
plateados, cobrizos...  
Puentes irrompibles,  
de piedra, invisibles...  
Y tú... ¡Quién creyera!  
¡No los ves siquiera!  
Hago cien, diez, uno...  
¡No cruzas ninguno!  
Mas... como te quiero...  
dibujo y espero.  
¡Bellos, bellos puentes  
para que me encuentres!

ELSA BORNEMANN



La Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, ha posibilitado, a través de sus convocatorias culturales, la realización de diversas actividades de lectura y escritura, entre ellas PELI. Por ello es de vital importancia que esta, como actor partícipe de la dinámica cultural de la ciudad, permanezca presente y haga del lenguaje un elemento que dialogue con todos y todas.

En dialogo con el Coordinador del Plan Municipal de Lectura y Escritura, nos preguntamos por las prácticas de formación de lectores y escritores, por la diversidad, la oralidad la vida y es así como dejamos la voz de la Secretaría.

Es necesario aclarar que estamos hablando de las minorías étnicas con presencia en la ciudad de Medellín. Segundo, que las poblaciones indígenas y afro han tenido una presencia histórica en la ciudad y han contribuido desde sus saberes tradicionales a la afirmación de la diversidad cultural de Medellín, haciendo de este territorio un territorio multicultural y multiétnico.

Hechas estas aclaraciones es necesario plantear que la Secretaría de Cultura Ciudadana reconoce la importancia o relevancia de incluir a las minorías étnicas en los programas de formación de lectores y escritores. Sin embargo, el trabajo con estas poblaciones debe partir del reconocimiento de sus saberes ancestrales y de su identidad cultural. En el caso de los grupos indígenas es importante que estos programas se hagan desde la perspectiva del bilingüismo para garantizar la preservación de las lenguas tradicionales, pues hemos encontrado que la población joven residente en la ciudad ha ido perdiendo paulatinamente su lengua. Para las poblaciones afro, en especial las que han estado llegando en los últimos tiempos por razones del desplazamiento, es necesario que los programas de promoción de lectura y escritura intenten rescatar sus tradiciones culturales y sus saberes, redimensionándolos a los nuevos contextos urbanos a los que deben adaptarse. En especial, se debe hacer énfasis en las tradiciones orales de estas comunidades, para incorporarlas a los proyectos de formación de lectores y escritores.

Por otro lado, es necesario que los programas de formación de lectura y escritura que se realicen con estas poblaciones, en especial con las recién llegadas a la ciudad, se enfoquen en el conocimiento de la misma y de los contextos urbanos a los que tienen que adaptarse. Igualmente, es importante que estos programas se ejecuten, no solo desde una perspectiva funcional de aprender a leer y escribir, sino que se hagan desde la lectura y el reconocimiento de la diversidad cultural que caracteriza a estas poblaciones.

Adicionalmente, los programas deben hacerse como un ejercicio de interculturalidad, es decir, del reconocimiento de lo que se es y de lo que son los otros. En últimas, un programa de formación de lectores y escritores dirigido a minorías étnicas y a la población mestiza que habita la ciudad debe aportar a la posibilidad de vivir juntos, reconociendo las diferencias, respetando a los otros y generando mejores relaciones de convivencia entre todos los que habitamos la ciudad.

La perspectiva de la diversidad no estuvo contemplada de manera estratégica en el PMLE. Sin duda esto pudo haber sido el resultado de que este primer Plan tenía como objetivo ordenar de manera sistemática la oferta institucional de la promoción de lectura y escritura que tenían las entidades que hicieron parte de esta apuesta política. Sin embargo, como el Plan nunca ha sido un documento muerto sino que ha tenido vida propia, se ha logrado que algunos de los proyectos empiecen a incorporar la perspectiva de la diversidad cultural.

Seguramente aún queda mucho camino por recorrer y hoy es totalmente imprescindible la incorporación de proyectos dirigidos a las poblaciones étnicas en el nuevo Plan de Lectura, Escritura y Oralidad que se está formulando. En este caso, hay que aprovechar y potenciar todos los saberes de los grupos étnicos con presencia en la ciudad y formular proyectos en el marco, que den cuenta de sus propias realidades pero además, que enriquezcan las perspectivas

de la lectura, la escritura y la oralidad. En este último caso, los grupos étnicos podrían aportar de manera significativa sus saberes ancestrales alrededor de la tradición oral, la cual se constituye en el eje articulador de sus manifestaciones culturales.

Leer, escribir y conversar se constituye en una triada indisoluble de los procesos culturales contemporáneos. No es posible pensar la cultura escrita o letrada sin la mediación de la palabra, de la oralidad. Aunque tradicionalmente casi todos los planes de lectura y escritura han dejado al margen el campo de la oralidad, esta siempre ha estado presente en los procesos de formación de lectores y escritores. Sin embargo, ha sido un campo invisibilizado y subalterno que hoy adquiere una nueva dimensión política y cultural. Ya no es posible pensar los planes de lectura y escritura sin el diseño de estrategias que redimensionen el campo de la oralidad, de la conversación y del diálogo.

Por lo anterior, la pregunta por la vinculación de la oralidad en los procesos de formación de lectores y escritores es más bien una pregunta por la visibilización de la oralidad en estos procesos, por el desarrollo de nuevas metodologías que permitan redimensionar el campo de la oralidad y que develen las articulaciones sistemáticas que se tejen entre oralidad, lectura y escritura.

Ahora bien, si logramos congregamos diversidad de poblaciones y de palabras podríamos pensar en el marco de la formación de lectores y escritores como posibilidad para recrear las memorias y para fortalecer los procesos identitarios de las comunidades.





## Capítulo 4

### A modo de bitácora: La diversidad y la tradición oral una propuesta de PELI al PMLE de Medellín

Creemos que la mejor forma de cerrar este conjunto de ideas que sistematizan PELI, cobra mayor fuerza si pensamos el modo en que un programa con enfoque intercultural puede aportar a la reflexión y discusión de las estrategias, prácticas, actividades y programas de un territorio, en este caso quisiéramos referirnos a la ciudad de Medellín y a su Plan Municipal de Lectura y Escritura.

Para ello, proponemos una serie de ideas, consecuencias del proceso de sistematización, las cuales podrían ser líneas de trabajo en un Plan con enfoque diverso y que conciba la oralidad como correlato de la lectura y la escritura.

La tradición oral, es fundamental en el desarrollo de prácticas de formación de lectores y escritores, y esto no solo porque sea importante para pueblos como indígenas o afro, es importante en la medida que lo

“... oral sirve como punto de encuentro para contar e intercambiar historias, y también como lugar para hablar recurriendo a la experiencia y así permitir que los sujetos se sientan pertenecientes a un lugar y una cultura determinada. La oralidad posibilita que la cultura de un grupo sea dinámica y creativa, y que a partir del intercambio de relatos orales, los procesos sociales que se

*desarrollan sean experiencias donde se puede crear y valorar todos los elementos que forman parte de ella, sin exclusión, ni marginación de ningún tipo (Suescún, 2009).*

El ámbito “tradiciones y expresiones orales” abarca una inmensa variedad de formas habladas, como proverbios, adivinanzas, cuentos, canciones infantiles, leyendas, mitos, cantos y poemas épicos, sortilegios, plegarias, salmodias, canciones, representaciones dramáticas, etc. Las tradiciones y expresiones orales sirven para transmitir conocimientos, valores culturales y sociales, y una memoria colectiva. Son fundamentales para mantener vivas las culturas (UNESCO).

Una buena estrategia para que la oralidad haga parte del PMLE, es pensar en los lectores como Tesoros Humanos Vivos, que poseen gran cantidad de historias, relatos, saber, como libros que pueden ser leídos. Así se podría considerar la implementación de Bibliotecas Humanas Vivas, como ya se ha venido realizando en otros lugares del mundo y de la ciudad. Así como la inclusión de personas conocedoras de diversas temáticas en los catálogos de bibliotecas para posibilitar la conversación de esos Tesoros humanos vivos con lectores que requieran indagar sobre los temas que estos trabajan. Qué tal si mi inquietud es por el tranvía y en vez de un libro en soporte papel, puedo encontrar una biblioteca humana que además de conocer el tranvía, fue su conductor o su pasajero, que puede narrarme aquello que no aparece en los libros...!y cuándo el tranvía llegaba a la estación Lovaina, el conducto gritaba hemos llegado a la calle del Placer!

Creemos importante, hacer notar que al referirnos a la oralidad como correlato del lenguaje estamos proponiendo la posibilidad de restaurar el puente entre estas tres prácticas del lenguaje que históricamente hemos desligado, y que el pensar en la oralidad, no es sinónimo de realizar lecturas en voz alta provenientes de la cultura escrita.

## Reconocer la diversidad en la biblioteca pública

En este tema podemos decir que tenemos avances importantes, ya que se ha venido realizando hace varios años trabajo con comunidades ciegas, sordas, con Down, entre otros. Sin embargo, con el tema de diversidad de género (que no solo se refiere a las mujeres, también a la población LGTBI), la diversidad étnica, las propuestas no han sido muchas. Una que nos gustaría mencionar es Territorios Narrados (MEN).

“*El Proyecto Territorios Narrados: «Cultura escrita, escuela y comunidad» es una iniciativa que busca fomentar las competencias comunicativas de niños y jóvenes de grupos étnicos del país, para contribuir con la revitalización lingüística en sus comunidades, en el marco de los proyectos de educación propia y etnoeducación. Este proyecto se implementa con el fin de promover la producción textual de maestros y estudiantes y apoyar la producción de materiales de lectura en lenguas nativas, de acuerdo a lo estipulado en el artículo 17 de la Ley 1381 de 2010 - Ley de Lenguas Nativas.*

79

¿Y por qué es importante considerar este trabajo? Podríamos plantearlo en una idea. La biblioteca está abierta para todos, sin exclusión de ninguna clase, no obstante, para que esto pueda suceder es necesario reconocernos como iguales, y ello comienza por conocer nuestras culturas, tradiciones, y por supuesto, forma de habitar el mundo de acuerdo a la herencia que nos antecede.

¿Qué pasa por ejemplo ahora con niños y niñas indígenas emberas de la ciudad en una de nuestras bibliotecas públicas? Que tras su presencia en uno de los espacios bibliotecarios públicos del municipio se debió comenzar a pensar con ellos, y no solo para ellos, lo cual sucede en la Casa de la Lectura Infantil. Pensar en cómo comunicarse, qué posibilidades textuales ofrecerles, cómo

permitirles un dialogo con los lectores que habitan la biblioteca, con sus profesionales. No obstante, esto parte del conocimiento de las mayorías a las minorías, y no solo de la imposición de unas prácticas y saberes de las mayorías a las minorías.

Todo lo anterior nos lleva a proponer que ver la biblioteca en clave de la interculturalidad, es una posibilidad de observarla a través de epistemologías otras, de propuestas del sur (De Sousa Santos, 2009), para lo cual proponemos tres premisas:

- La comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo, lo cual implica comprender que aun cuando las bibliotecas tienen su surgimiento en occidente, existe la posibilidad de pensar en propuestas bibliotecarias propias, como el caso de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca.
- La diversidad del mundo es infinita. Existen diversas maneras de pensar, de sentir –de sentir pensando, de pensar sintiendo– lo cual implica que la diversidad de lecturas escrituras es múltiple.
- Que esta gran diversidad del mundo, que puede ser y debe ser activada, así como transformada teóricamente y prácticamente de muchas maneras plurales, no puede ser monopolizada por una teoría general. No existe una teoría general que pueda cubrir adecuadamente todas estas diversidades infinitas del mundo. Por eso hay que buscar formas plurales de conocimiento. Formas plurales de pensar y construir bibliotecas y prácticas bibliotecarias.

Ahora bien, a modo de cierre, proponemos un hepatólogo que puede darnos ideas para pensar prácticas bibliotecarias en relación con el lenguaje (lectura–escritura–oralidad) a partir de un enfoque intercultural:



**1. Resignificar la oralidad como correlato de la lectura y la escritura.**

No se trata de darle prioridad a las prácticas de lectura, escritura u oralidad, sino más bien de convertirlas en correlatos del lenguaje que puedan habitar conjuntamente posibilitando la participación de saberes, relatos y poblaciones orales en las prácticas de formación de lectores y escritores, de modo que quienes hacen parte de una cultura relativa al código escrito conozcan otros modos de narrar, y viceversa.

**2. Reconocer e implementar modos “otros” de leer y escribir.**

En este tema nuestras bibliotecas tienen gran avance, ya que al entender la lectura y escritura como prácticas culturales y políticas hemos ganado terreno, no obstante el hecho de haber abandonado la oralidad como correlato de las anteriores ha tenido implicaciones en el olvido de la cultura oral, de textos orales. Al respecto proponemos el ejercicio de pensar qué textos pueden leerse a través de los sentidos, e ir identificando modos otros de leer... el gusto, el tacto, la vista, el oído, el olfato. ¿Qué ideas se te ocurren?

81

**3. Reconocer la diversidad cultural de las poblaciones usuarias de las bibliotecas, promoviendo propuestas y programas para ellas.**

No solo se trata de un asunto racial, o de capacidades especiales, vendría bien pensar qué pasa con diversos grupos como LGTB para lo cual la pedagogía queer nos da ideas, o pensar en el género, entre muchas otras posibilidades. Recuerda que pensar en las poblaciones, no es sinónimo de segregarlas tanto que la interculturalidad propicia el dialogo entre diversos, así que en un enfoque de género no solo se trata de trabajar con mujeres o hombres, se trata de construir colectivamente para reconocernos y promover un buen vivir.

**4. La inclusión en las colecciones de materiales en diversas lenguas.**

Además del reconocimiento de poblaciones y su presencia en las bibliotecas, ¿qué tal pensar en tener colecciones de diversos géneros literarios, distintas tipologías textuales donde podamos conocernos y reconocernos? ¿Creadores propios?

**5. Recurrir a la recopilación de las historias que los Tesoros humanos vivos –THV– cuentan, y no solo a través del papel.**

Los Tesoros Humanos Vivos son exponentes de saberes, conocimientos y tecnologías, generalmente de antigua data, que la comunidad respectiva considera importante resguardar por su valor artístico y cultural, y especialmente por su raigambre, que los identifica con un pueblo o comunidad (Consejo Nacional para la cultura y las artes). La propuesta de Bibliotecas Humanas podría ser una aventura interesante para hacer de los lectores THV. Puedes encontrar algunas experiencias como:

- Biblioteca Pública de Toronto en Canadá (<https://youtu.be/gyQ-NTYKqgQ>)
- Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación en Peñaranda de Bracamonte ([https://youtu.be/9DGqiv\\_6IT0](https://youtu.be/9DGqiv_6IT0))
- Bibliotecas Humanas en Rusia ([http://mundo.sputniknews.com/spanish\\_ruvr\\_ru/2012/01/07/63504437/](http://mundo.sputniknews.com/spanish_ruvr_ru/2012/01/07/63504437/))
- Centro de Desarrollo Cultural Moravia (<http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/noticias/general/1119-biblioteca-humana-para-disminuir-la-discriminacion-llega-a-medellin>)
- Biblioteca Humana de Vasconcelos ([https://www.youtube.com/results?search\\_query=biblioteca+humana+vasconcelos](https://www.youtube.com/results?search_query=biblioteca+humana+vasconcelos))

- 6. La recuperación de la memoria.** El trabajo con poblaciones históricamente desatendidas como la afro, indígena, gitana y el diálogo con estas, la posibilidad y apertura que tengamos para aprender de ellas, construir con ellas, puede posibilitar también un camino a la recuperación de saberes, que en gran medida son patrimoniales. No está de más indicar que la memoria cultural no es la única con la que tenemos deuda, ya que la memoria histórica en relación con nuestra historia ha estado ausente por décadas, hoy día los espacios como sala mi barrio, servicios de información local, entre otros han hecho una apuesta política muy fuerte por reconstruir la historia de los territorios donde se alojan. La invitación es continuar construyendo esta memoria colectiva y preguntarnos cuál es el lugar en relación con ese diálogo intercultural que la biblioteca tiene y tendrá en los próximos años.
- 7. Hacer de la biblioteca un resguardo para la tradición oral y el patrimonio cultural intangible.** De este modo, la cultura oral y escrita podrán tejer otras posibilidades para formar lectores con diversidad de textos, lecturas y escrituras.



## Bibliografía

- Acuerdo Municipal 79 de 2010. *Por medio del cual se adopta la política pública en materia de lectura y escritura para el Municipio de Medellín*. Medellín, 30 de noviembre de 2010. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Nuestro%20Gobierno/Secciones/Publicaciones/Documentos/Gaceta%20Oficial/2011/Gaceta%203787/ACUERDO%20MUNICIPAL%2079%20DE%202010.pdf>
- Álvarez, D. (2003). Exploración de las relaciones entre lectura, formación ciudadana y cultura política. Una aplicación a las propuestas de formación ciudadana de la escuela de animación juvenil (Medellín)
- Apple, M., (1994). *Educación y poder*. Madrid: Paidós.
- Arango, G. J. (2005). *Valor y función cultural de la información*. Medellín: Comfenalco Antioquia
- ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (2002). Constitución Política de la República del Ecuador, Impreso Talleres Gráficos UTPL, Loja Ecuador.
- Bolaño Sandoval, A. (2010). Oralidad, anticanon y conciencia de identidad en la poesía de Candelario Obeso. *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hiaspoanamericana*, (12), 23-50.
- Castillo, E., (2011), La letra con raza, entra. Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana. *Pedagogía y Saberes, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación* (34), pp. 61-73.
- De Sousa Santos, Boaventura. (2009). Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, CLACSO.
- Duque Cardona, N.; Marín Londoño C., (2014) *Entramado de voces: tejiendo bibliotecas interculturales*. Medellín: Secretaría de Cultura Ciudadana: Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra: Grupo de Investigación DIVERSER, pp. 60.

Corporación Convivamos. (2011).

Condiciones de vida de la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal en Medellín: caracterización sociodemográfica, desarrollo humano y derechos humanos 2010. Medellín: Alcaldía de Medellín.

Consejo Nacional para la cultura y las artes. Tesoros Humanos vivos.

Recuperado en :

<http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2012/03/THV.pdf>

El Tiempo (2007). Los negros, negreados.

Recuperado en:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3729115>

86

Fanon, F. (2009) *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.

Fundación Arte y Ciencia. (2006).

Investigación de la tradición oral afrocolombiana. Medellín: Comfama

Garcés, F. (2007). *Las políticas del conocimiento y la colonialidad lingüística y epistémica*. En Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (comps.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá*

*del capitalismo global*, Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, pp. 217-242.

Jara Holliday, Ó. Sistematización de experiencias: entrevista con Óscar Jara. *Lima: Matinal*. (2) 4. pp. 10-14

Kalman, J. (2008). Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46; 107 – 134. [Versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie46a06.pdf>

Ministerio de Cultura de Colombia. Plan Nacional de lectura y Escritura Leer es mi cuento. Territorios Narrados. Recuperado de: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-337548.html>

Moreno Parra, Héctor Alonso. (2013). Cumbre Mundial del Pacifico Colombiano. Universidad del Valle. Recuperado de: <http://viva.org.co/cajavirtual/svc0348/articulo12.html>

Rivera Cusicanquí, S. (1987). El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia. *Temas Sociales*. (11), IDIS/UMSA, 49-64

Rojas Martínez, Axel Alejandro (2001). Estudios afrocolombianos, aportes para un estado del arte: Memorias del Primer Coloquio Nacional de Estudios Afrocolombianos. Popayán: Universidad del Cauca. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48095.pdf>

UNESCO. (2001). Directrices IFLA/ UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>

UNESCO. Directrices para la creación de sistemas nacionales de Tesoros Humanos Vivos. Recuperado de:

<http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00031-ES.pdf>

Walsh, C. (2009). Interculturalidad, Estado, Sociedad: luchas (de) coloniales de nuestra época. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Walsh, Catherine. (2009)-. Interculturalidad crítica y educación intercultural. Seminario "Interculturalidad y Educación Intercultural", organizado por el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, 9-11 de marzo de 2009. Recuperado de: <file:///C:/Users/Natalia/Downloads/interculturalidad%20critica%20y%20educacion%20intercultural.pdf>

Zapata, M. (2010). *Manuel Zapata Olivella, por los senderos de sus ancestros: textos escogidos (1940-2000)*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

## Autores

### *Didier Álvarez Zapata*

Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Especialista en Animación Sociocultural y Pedagogía Social y Magíster en Ciencia Política. Premio Luis Florén Lozano, 2010. Ha trabajado como bibliotecario escolar, público y universitario en diferentes servicios, redes y sistemas de información. Actualmente se desempeña como profesor asociado e investigador del Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. En esta misma universidad ha trabajado como profesor del Pregrado en Ciencia Política e investigador asociado del Instituto de Estudios Políticos en la línea de Ciudadanía, Cultura y Prácticas Políticas; igualmente, ha sido profesor en la Maestría en Educación, Maestría en Ciencia Política, y en el Diploma en Formación Ciudadana, Diploma en Bibliotecas Escolares y Diploma en Bibliotecas Públicas de la misma Universidad. Fue, además, profesor de la Diplomatura en Biblioteca Escolar, Cultura Escrita y Sociedad en Red (2010-2011), ofrecido en forma virtual por la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Barcelona y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). En el trabajo de vinculación de la universidad con la sociedad, ha sido consultor de CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe) en el campo de las relaciones de la biblioteca pública con el desarrollo, miembro de la Junta Directiva Nacional de la Asociación Colombiana de Lectura y Escritura- ASOLECTURA, investigador para la Biblioteca Nacional de Colombia en el campo de indicadores para el seguimiento y evaluación de la Red Nacional de Bibliotecas



Públicas y el Plan Nacional de Lectura, miembro del Comité Asesor del Plan de Lectura de Medellín, entre otras tareas.

### *Hilda Mar Rodríguez Gómez*

Magíster en Educación. Licenciada en pedagogía infantil de la Universidad de Antioquia (Medellín-Colombia). Profesora de la Facultad de Educación de esta misma universidad, investigadora del grupo de investigación Diverser en áreas relacionadas con la pedagogía y la diversidad cultural, la literatura infantil, la formación de maestros y la cognición. Actualmente es la directora de la Revista de Educación y Pedagogía.

### *Aura Celmy Castro*

Psicóloga de la Universidad de Antioquia, Medellín. Con experiencia en coordinación de programas comunitarios, investigativos y de promoción social. Ha realizado estudios a través de Diplomados, talleres y seminarios en temas como psicología, teatro-pedagogía, acción social, ciudadanía, conflicto, planeación, políticas públicas. Es autora de diversos textos, ponencias y guiones teatrales, algunos de ellos publicados, sobre temas de psicología, promoción social, género, cultura comunitaria y derechos humanos. Trabaja como facilitadora y consultora independiente en el área de acompañamiento psicosocial con herramientas de Teatro pedagogía, que promuevan cambios en el pensamiento y comportamiento, que aporten a la construcción de nuevas subjetividades de seres humanos en armonía y libertad, comprometidos con su destino personal y colectivo, para la transformación social y la paz.

## *Llorleida Ibarquen Córdoba*

“Las raíces se rompen pero no se olvidan”

Artista Plástica de la Universidad de Antioquia. Su propuesta artística nace de una exploración y reconocimiento a su identidad y raíces como mujer afrodescendiente y perteneciente a una familia del Chocó Colombiano. A través de una exploración personal y corporal, Llorleida ha propuesto el performance, el video y la fotografía como medios para mantener y rescatar la diversidad de su familia y la realidad. Su obra busca salvaguardar una identidad que se va diluyendo en el entorno de la ciudad, en las ofertas cosméticas y en los medios de comunicación, encargados de difundir un prototipo de belleza, unas representaciones sociales que nada tienen que ver con ser “negro”.

## *Natalia Duque Cardona*

90

Doctoranda en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Magister en Educación con énfasis en Estudios Interculturales. Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia. Diplomada en evaluación de Políticas Públicas y Programas en Educación. Investigadora perteneciente al Grupo Información, Conocimiento y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología y al Grupo de Investigación DIVERSER de la Facultad de Educación de la misma universidad y al Grupo de Investigación de Estudios Culturales de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Su principal foco de interés es el la recuperación de la memoria a través de las prácticas del lenguaje en sus elementos constitutivos: lectura-escritura-oralidad, considerados desde un enfoque decolonial. Ha trabajado en procesos de formación de lectores y escritores

con diversas poblaciones: gestantes, primera infancia, segunda infancia, jóvenes, adultos, tercera edad, población con discapacidad auditiva y visual, víctimas del conflicto, personas en situación de calle, hombres y mujeres con adicciones, pueblos afrocolombianos y comunidades indígenas. Sueña que un día podamos desarrollar un proyecto bibliotecario intercultural, partir de epistemologías del sur que aborden la cultura escrita y la cultura oral desde un enfoque intercultural; sus dimensiones políticas, educativas y culturales y la diversidad de pueblos y comunidades que habitan el territorio.



En una ciudad que requiere conocerse para construir futuros deseables de humanización, resulta estratégico que los muchos procesos de intervención sociocultural y de educación comunitaria que se realizan en ella, se puedan reflexionar y comprender. Esto es lo que busca el trabajo que entrega a la ciudad la profesora Natalia Duque, en su esfuerzo por comprender en el quehacer, de transformar desde el caminar, de impulsar futuros a partir de una acción comprometida con una vida puesta en un presente siempre abierto, llena de esperanza por lo humano; activa en el anhelo de ser junto con otros y construir plenitud en la diversidad.

*Didier Álvarez Zapata*

